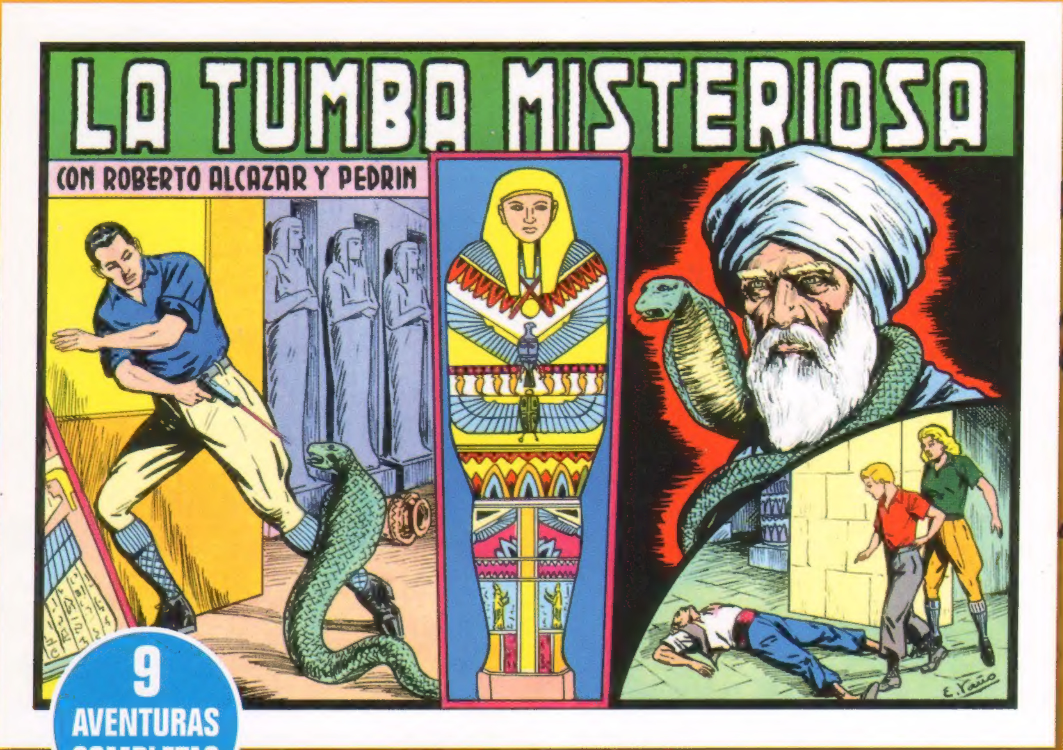
ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

39



9 AVENTURAS COMPLETAS

PLANETA DeAGOSTINI®

ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

Volumen 39

Roberto Alcázar y Pedrín

Editor de proyecto: Carlos Palomar

Edita y realiza: Centro Editor PDA, S.L.
Edición: Francisco Rueda

Diseño gráfico: Estudi Majoral

Este libro no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente,
sin previo permiso por escrito del editor.
Todos los derechos reservados.

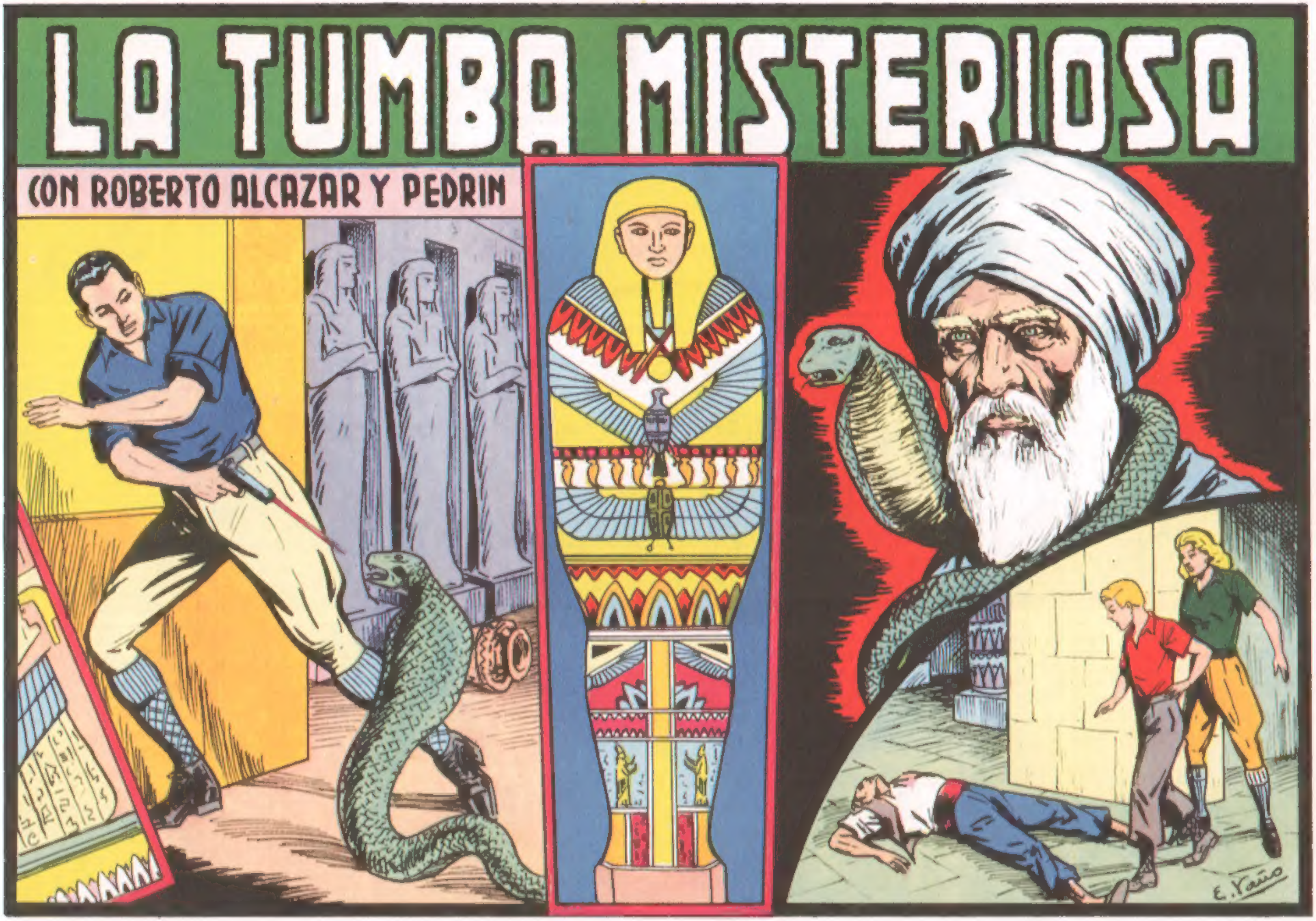
© C.B. E-46345120
© de la presente edición
Editorial Planeta DeAgostini, S.A. 2010
Av. Diagonal, 662-664 – 08034 Barcelona
www.planetadeagostini.es

ISBN volumen 39: 978-84-684-0537-7
ISBN obra completa: 978-84-674-9911-7
Depósito legal: B- 32.709-2010

Imprime: Talleres Gráficas Soler
c/ Enric Morera, nº 15
08950 Esplugues de Llobregat (Barcelona)

Distribuye: Logista Publicaciones
C/ Trigo, 39 – Edificio 2
Pol. Ind. Polvoranca – 28914 Leganés (Madrid)

Printed in Spain – Impreso en España


LA TUMBA MISTERIOSA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
E. Vaño

La TUMBA MISTERIOSA
Roberto Alcázar y Pedrín se encuentran de vacaciones en cierta región de Egipto.
Creo que aquí pasaremos unas vacaciones tranquilas.
¿Tranquilas he dicho? Pues si el oído no me engaña, se oyen tiros a granel.
En efecto.
Allí veo un campamento. Les están atacando los árabes desde aquellas rocas.
¿Vamos a tomar parte en el sarao?
Están divididos en varios grupos. A ver si sorprendemos a estos.
¡Manos a la obra!
A este tío lo dejo seco en menos que canta un gallo.
¿No lo dije?
¡Oh..!
Pedrín ha dado ya cuenta del suyo. Ahora me toca a mí...
Un momento, amigo. Tengo que darte un encarguito.
¡Eh! ¿Quién diablos?
Ha llegado la hora del descanso. ¡A dormir!

2
Algo le pasa a Yusuf... Ha dejado de disparar.
Ben-Aduk tampoco dispara.
¡A ellos, Pedrín!
¡Preparad la cara!
¡Cuidado con esos!
¡Empezó el reparto!
Moriréis, entrometidos europeos!
¡Cierra el pico, tío berzas!
¡Tomad, cobardes!
¡Oh...!
Ya no disparan, papá. ¿Qué habrá sucedido?
Quizás hayan sido atacados por alguien.
¡Largo de aquí, gandules!
Estos no paran de correr en una hora.
¡Son unos demonios!
¡Hola, señores! Ya les hemos espantado esas moscas.
Aquí llegan nuestros salvadores.
Soy el detective Roberto Alcázar
Y yo, Pedrín, su ayudante.
Gracias, señores. Su ayuda ha sido muy oportuna.
Me llamo Robert Simpson, egiptólogo. Esta es mi hija Margaret.
¿Cómo han podido hacerles huir sin disparar un solo tiro?

3
Yo se lo explicaré. ¿Ve usted esto? Pues desarrolla una fuerza de trescientas bofetadas por minuto.
Hemos descubierto unas tumbas faraónicas y esos bandidos querían robar los tesoros hallados.
Pueden ser nuestros huéspedes durante un par de días. Verán cosas muy interesantes
¿Aceptamos el ofrecimiento, Pedrín?
¡Ya lo creo! ¡Con lo que a mí me gusta eso de las tumbas y las momias!
Poco después, la joven Margaret invita a Pedrín a visitar una tumba situada cerca del campamento.
Esa es la entrada
¿Y las momias son auténticas? Porque como ahora hay sucedáneos para todo...
Vamos a ver a esos amojamados faraones.
La tumba está al final de este corredor.
En aquel momento, del fondo de la tumba, salió un grito horroroso, escalofriante...
¡Dios mío! ¿Qué será eso?
Las momias no gritan. Vamos a ver quien hay ahí.
¡Un indígena! ¿Se habrá desmayado de miedo?
¡Es uno de nuestros obreros!
Está más muerto que Faraón y sólo tiene esta pequeña heridita.
Creo que empiezo a tener miedo. Avisaremos a los demás del campamento.
Este hombre ha sido mordido por una serpiente venenosa.
Es raro que aquí hayan serpientes.

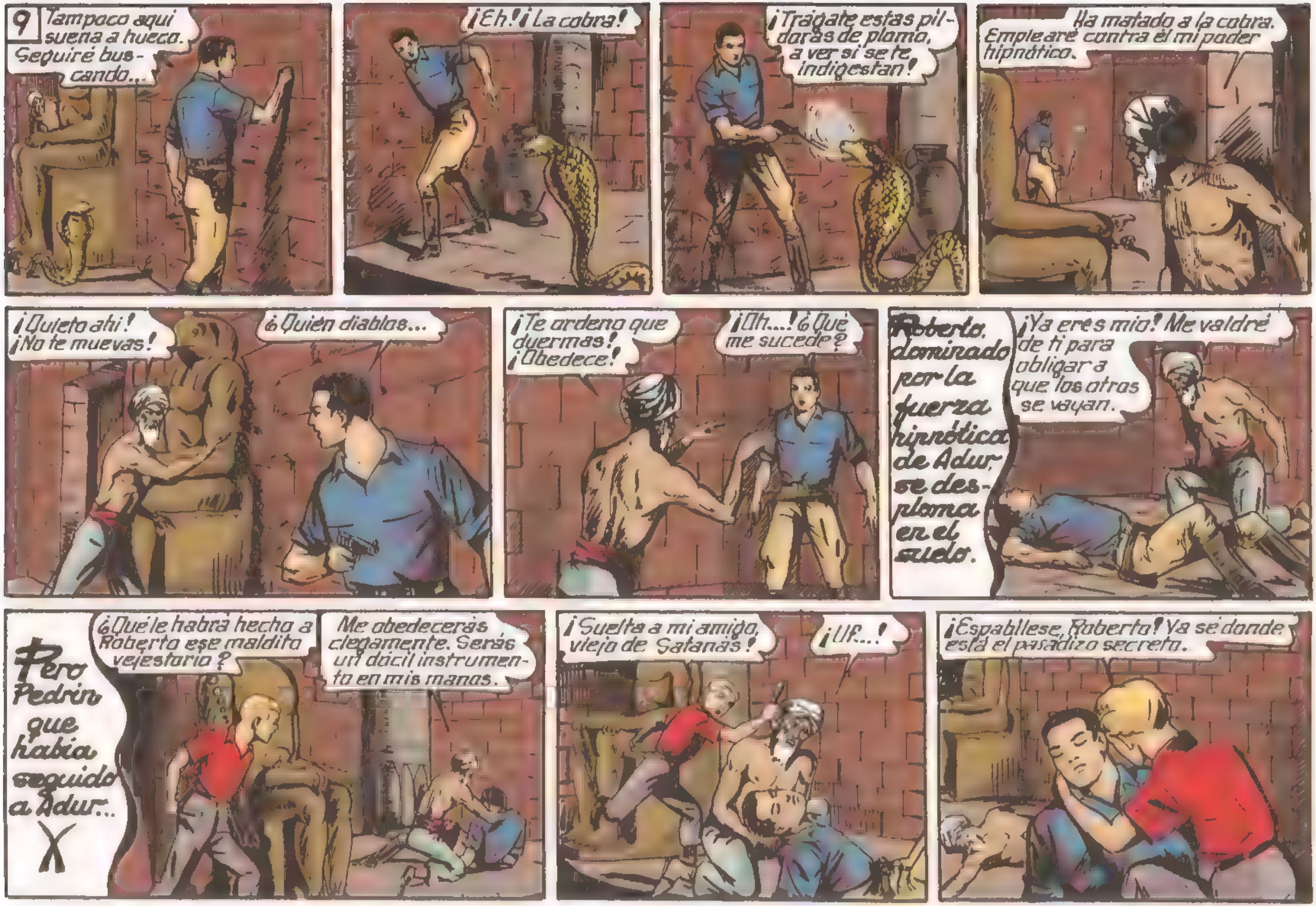
4
Si hay serpientes, lo veremos ahora mismo.
Y el indígena toca un instrumento.
Si no salen así, es que no hay serpientes
Estemos prevenidos, por si acaso
¡Oh! ¡Miren! ¡Uno de los sarcófagos se mueve!
¡Cuidado, señor Alcázar!
No se asusten. Es una cría de cocodrilos
¡Menudo susto nos han dado estos bichejos!
¿Quién pudo meterlos ahí?
No sé. Tal vez algún obrero...
Aquí hay huellas de zapatos claveteados y ninguno de nosotros los lleva.
¡Cierto! Algún intruso debió introducirse aquí.
Regresaremos más tarde y haremos un minucioso registro.
Yo no espero nada. Me vuelvo a la tumba.
Echaré primero una miradita a los sarcófagos.
Este pedazo de mojama no puede haberse movido de aquí.
Una serpiente surge de uno de los sarcófagos situado a espaldas de Pedrín
Registraré todas las dependencias, a ver si hay alguien escondido
¡Mi respetable abuela! ¡Una cobra!

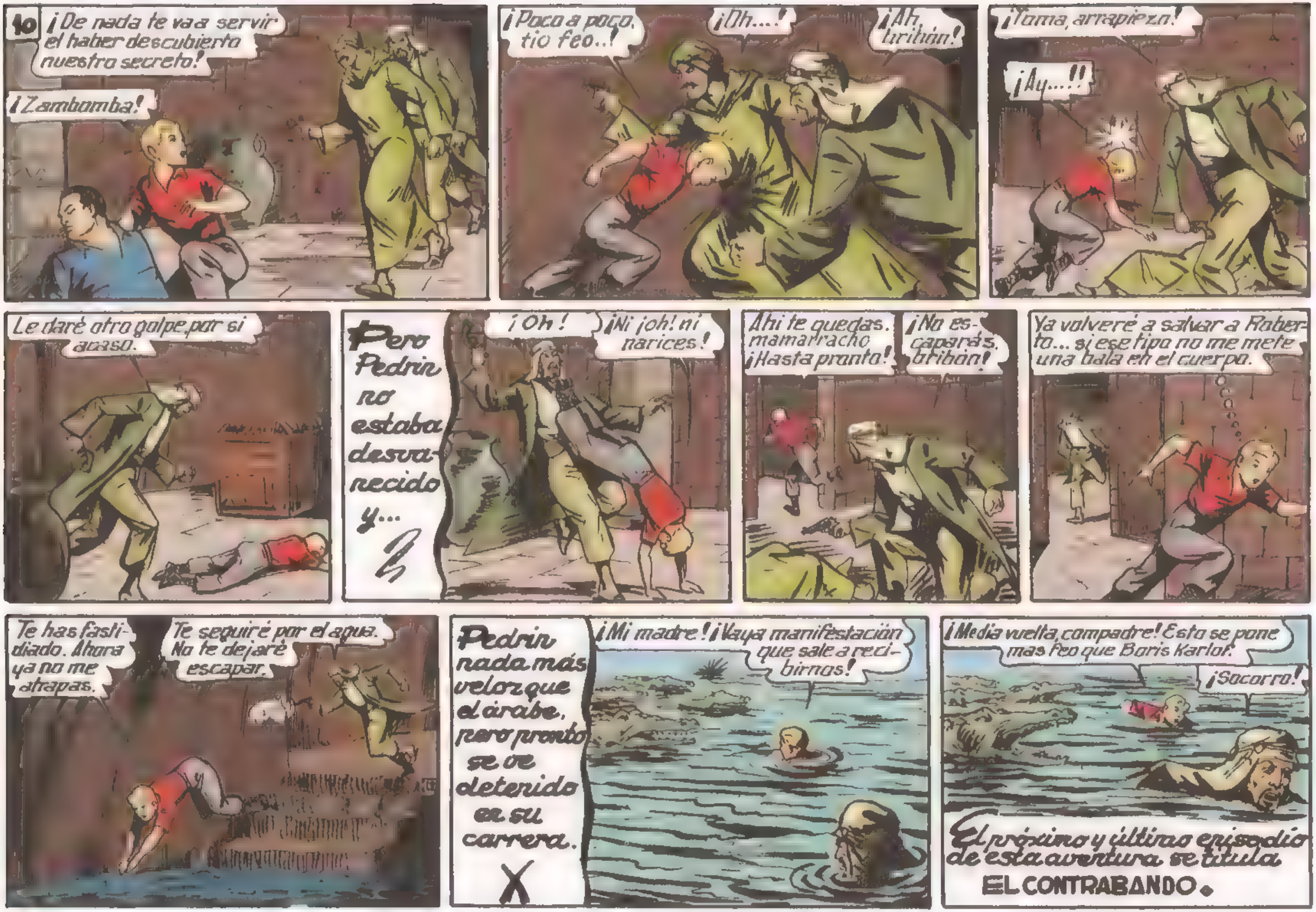
5
¡Ahora sale otra! ¡Pues si que dió resultado la prueba del clarinete!
¡Ahí va ese cacharro, bichos asquerosos!
Se impone una retirada estratégica. ¡Cualquiera se queda aquí, con semejantes huéspedes!
¡Roberto! ¡Mister Simpson! ¡Traigan sus fusiles!
¿Qué ocurre?
¡Dos serpientes salieron de un sarcófago!
¿Estás seguro?
Vamos a comprobarlo
¿Usted no entra?
No. Les esperaré aquí. Tengo un poco de miedo.
Aquí no hay rastro de serpientes.
Pues de aquí salieron. Deben haber buscado otro escondrijo.
Los sarcófagos están vacíos
Me parece que tú has visto visiones.
¡Qué visiones ni qué perra gorda! ¡Eran dos cobras como dos casas!
Ahí están los restos del cacharro que les tiré para librarme de ellas.
Atenta a lo que pueda ocurrir dentro de la tumba, Margaret no observa la presencia de dos árabes.
¿Qué pasará ahí dentro? Estoy asustada.

6
¡Socorro! ¡Padre!
Démonos prisa Yusuf.
¡Mi hija! ¡Algo le ocurre!
¡Salgamos inmediatamente!
¡Ha desaparecido!
¡Dios mío! ¿Qué le habrá ocurrido?
Aquí aparecen otras huellas junto a las de Margaret.
¡Sigámoslas!
Las huellas terminan en esta laguna.
Esto parece cosa de magia.
¡Miren! El campamento está ardiendo.
Ha sido una falsa alarma. Apenas ha prendido en una de las tiendas.
En un momento estará apagado.
Creo que alguien nos está tomando el pelo.
No hay duda de que lo que interesa es alejarnos de aquí.
Los autores de todo esto deben ser esos ladrones árabes, pero no me explico dónde se esconden.
Un grito procedente de la tumba hace que nuestros amigos regresen rápidamente a ella.
¡Es mi hija! ¡Corramos!
¡Vaya carreritas que nos estamos dando!
¡Padre!
¡Señor Alcázar!
¿Y yo no soy nadie?

7
¡Oh! ¡Es horrible! Desperté en un sarcófago rodeada de serpientes.
¡Pobre, hija mía...
¿Como fue a parar allí?
Me atacaron dos árabes y me metieron en un saco impermeable. Luego oí ruido de chapoteo en el agua. Despues, nada, porque perdí el conocimiento.
Las serpientes han vuelto a desaparecer. ¿Qué misterio es este?
Yo creo que esta tumba debe tener otra entrada secreta.
Regresen al campamento y vigilen para evitar cualquier acto de sabotage. Pedrín y yo registraremos esto, a ver si encontramos algo.
Mientras Roberto registra la tumba, voy a echarle una miradita a la laguna. Creo que allí está la clave del asunto.
En la tumba aparecieron varios cocodrilos pequeños y Margaret oyó chapoteo de agua...
¡Cuidado! ¡No te bañes ahí! ¡En ese lago hay cocodrilos!
Gracias por el aviso, pero aunque hubiera ballenas sería lo mismo. ¡Al agua!
Veremos si son ciertas mis sospechas.
Allá parece que se ve la boca de una gruta
Por aquí me cuelo... ¡Hola! Allá al fondo se ve resplandor.

8
¡Una escalera! Me parece que he dado con el escondrijo de esos tunantes.
Oigo pasos. Alguien se acerca.
¡Repanocha! ¿Quiénes serán estos personajes?
Si esos europeos no se van pronto, tendré que darles en serio.
Ten paciencia Ben-Gumar.
El egiptólogo es hombre muy estimado y si le ocurre algo, vendrá la policía y entonces nos estropearían el negocio para siempre.
¡Uno de los blancos está inspeccionando toda la tumba!
Esos entrometidos acabarán por descubrir la entrada secreta.
Tendremos que arrojarles de aquí a viva fuerza. No hay otra solución.
Nada de violencias. Id vosotros por la mercancía, que entre el mago Adur y yo nos encargaremos de ahuyentarlos.
Ahora que se han largado los dos moros, seguiré a esta damisela.
Tienes que hacer algo para que esos extranjeros se marchen de aquí.
Descuida hermosa Mirta.
Vamos, perezosa, que aquí cerca hay alguien a quien puedes hincar el diente.
El mago Adur hace funcionar un resorte abriéndose una puerta disimulada que comunica con la tumba.
Allá tienes una buena presa. ¡Anda con él!

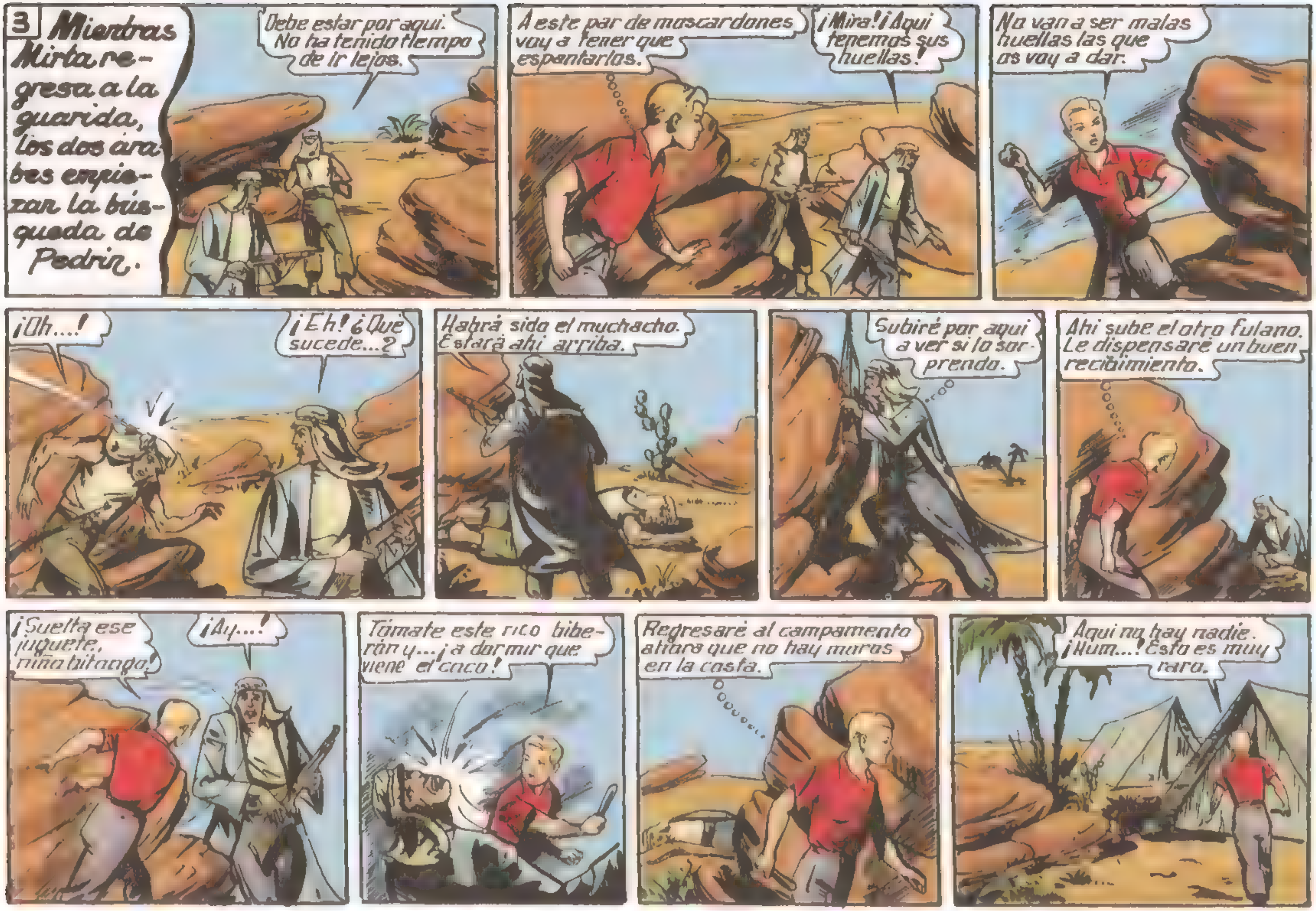

9
Tampoco aquí suena a hueco. Seguiré buscando...
¡Eh! ¡La cobra!
¡Trágate estas píldoras de plomo, a ver si se te indigestan!
Ha matado a la cobra. Emplearé contra él mi poder hipnótico.
¡Quieto ahí! ¡No te muevas!
¿Quién diablos...
¡Te ordeno que duermas! ¡Obedece!
¡Oh...! ¿Qué me sucede?
Roberto, dominado por la fuerza hipnótica de Adur, se desploma en el suelo.
¡Ya eres mío! Me valdré de ti para obligar a que los otros se vayan.
Pero Pedrín que había seguido a Adur...
¿Qué le habrá hecho a Roberto ese maldito vejestorio?
Me obedecerás ciegamente. Serás un dócil instrumento en mis manos.
¡Suelta a mi amigo, viejo de Satanás!
¡Uf...!
¡Espabílese, Roberto! Ya sé dónde está el pasadizo secreto.


10
¡De nada te va a servir el haber descubierto nuestro secreto!
¡Zambomba!
¡Poco a poco, tío feo...!
¡Oh...!
¡Ah, bribón!
¡Toma, arrapiezo!
¡Ay...!!
Le daré otro golpe, por si acaso.
Pero Pedrín no estaba desvanecido y...
¡Oh!
¡Ni ¡oh! ni narices!
Ahí te quedas, mamarracho ¡Hasta pronto!
¡No escaparás, bribón!
Ya volveré a salvar a Roberto... si ese tipo no me mete una bala en el cuerpo.
Te has fastidiado. Ahora ya no me atrapas.
Te seguiré por el agua. No te dejaré escapar.
Pedrín nada más veloz que el árabe, pero pronto se ve detenido en su carrera.
¡Mi madre! ¡Vaya manifestación que sale a recibirnos!
¡Media vuelta, compadre! Esto se pone mas feo que Boris Karlof.
¡Socorro!
El próximo y último episodio de esta aventura se titula
EL CONTRABANDO.

EL CONTRABANDO
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

El CONTRABANDO
Mientras Roberto Alcázar queda inconsciente en poder de unos bandidos árabes, Pedrín, con uno de sus enemigos, se encuentra en peligro de ser devorado por los cocodrilos.
¡Socorro! ¡Mirta! ¡Socorro!
No creo que esa buena moza nos salve de estos bichos.
Ahi tienes a la niña.
¡Auxilio! ¡Haz que se detengan los cocodrilos!
¡Omar! ¡Sandor! ¡Abdul! ¡Venid aquí! ¡Os lo mando! ¡Venid!
Asi. Eso es...
La han obedecido como si fueran perras. Jamás vi cosa igual.
Esta es la mía.
Parece increíble.
Regresad a vuestro cubil.
¡Ahora me las pagarás!
¡Sopla! Me había olvidado de ti.
¡Fallé el golpe...
Hay que ser mas rapido, amigo.
¡A...ug...!
¿Te habias creído que yo era manco?

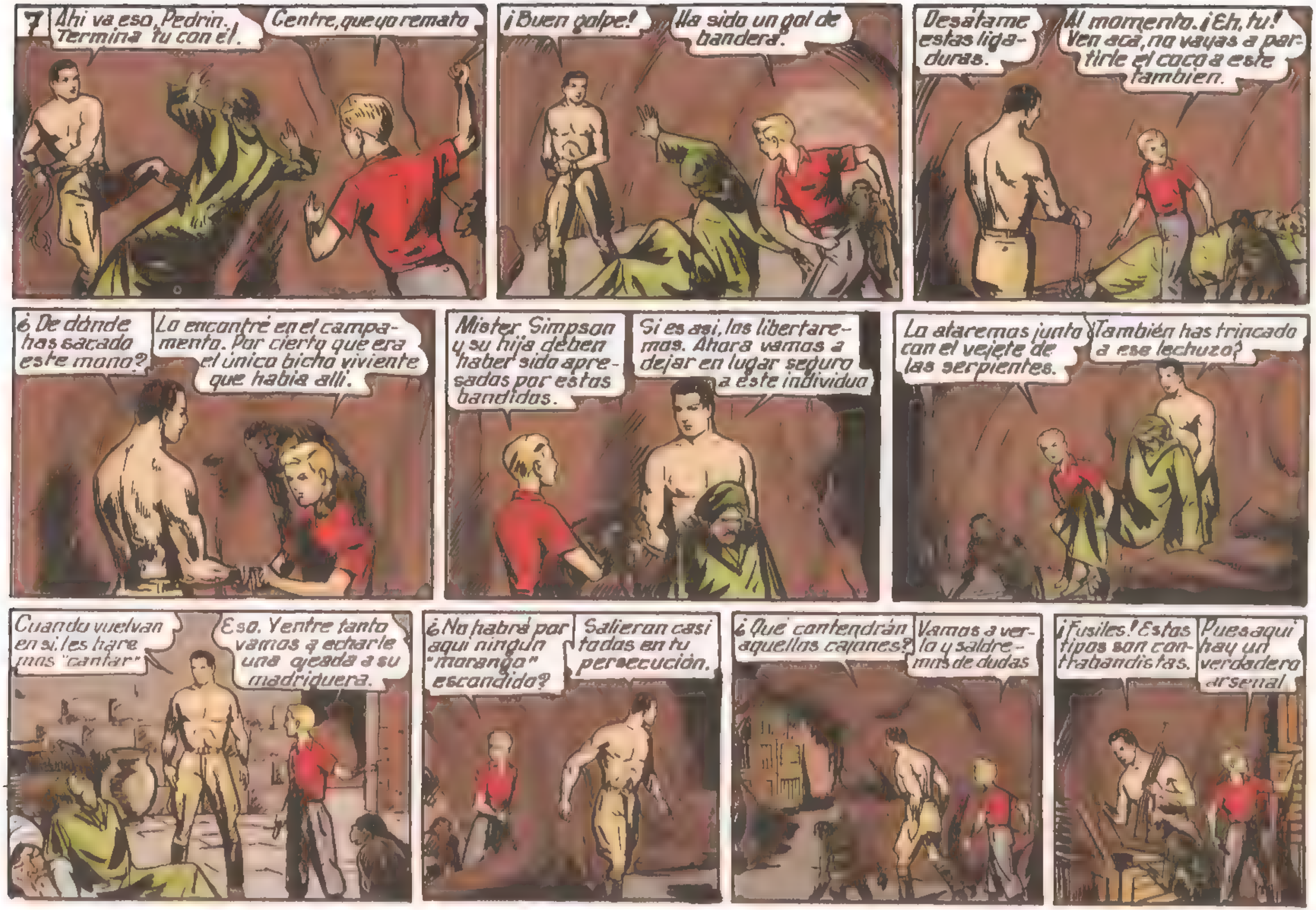
2
¡Oh...!
¡Toma, zanguango! Y otra vez no te fíes de los niños
¡Al agua, tío feote!
¡Ay...!
Este chiquillo es de cuidado.
¡Carape! Ahora es la niña quien se mete conmigo
¡Levanta las manos o disparo!
Obedezco, pero no te creo capaz de disparar
¿Que no? Muévete y verás.
Lo siento por ti, guapa, pero los del campamento vienen en mi ayuda.
¡Alá me valga! ¡Tendré que huir...!
Pero el que huye es Pedrín aprovechando la distracción de Mirta.
¡Ahí te quedas, chatilla!
¡Me has engañado, pero no escaparás!
¿Dónde se habrá escondido ese bribón?
Le he dado esquinazo
¿Qué ocurre, Mirta? ¿Contra quién disparabas?
Contra un chiquillo.
Hay que atraparle. Debe haberse escondido entre las rocas. ¡Id a buscarle!
Pronto caerá en nuestro poder.


3
Mientras Mirta regresa a la guarida, los dos árabes empiezan la búsqueda de Pedrín.
Debe estar por aquí. No ha tenido tiempo de ir lejos.
A este par de moscardones voy a tener que espantarlos.
¡Mira! ¡Aquí tenemos sus huellas!
No van a ser malas huellas las que os voy a dar.
¡Oh...!
¡Eh! ¿Qué sucede...?
Habrá sido el muchacho. Estará ahí arriba.
Subiré por aquí a ver si lo sorprendo.
Ahí sube el otro fulano. Le dispensaré un buen recibimiento.
¡Suelta ese juguete, niña bitonga!
¡Ay...!
Tómate este rico biberón y... ¡a dormir que viene el coco!
Regresaré al campamento ahora que no hay moros en la costa.
Aquí no hay nadie. ¡Hum...! Esto es muy raro.

4
¡Hola, monito! ¿Eres tu el único habitante del campamento?
No huyas, que no te voy a hacer nada. Anda, ven aquí "salao".
Vamos, acércate...
Así me gusta: ¿Ves qué pronto nos hemos hecho amigos?
Vas a convertirte en ayudante del ayudante, de Roberto Alcázar.
Mientras tanto, en la guarida de los árabes
El egiptólogo y su hija vinieron en busca de las tumbas faraónicas. ¿Qué viniste a buscar tu?
¡Descanso!
¡Mientes, necio! Pero ya te desataré la lengua.
¡Ya me las pagarás, bribón!
El muchacho ha logrado escapar.
¡Maldición!
Que salgan diez hombres en su persecución y que no regresen sin él.
Si yo pudiera romper esta cuerda.
¡Eh! ¿Qué intentas tu?
Ya te lo explicaré si consigo soltarme.
Antes de que tu consigas romper las cuerdas, te arrancaré la piel a tiras

5
Con un esfuerzo sobrehumano, Roberto consigue arrancar de la pared la argolla a que está amarrado.
¡Por fin!
¡Eh! ¡Maldición!
¡Toma tu ahora!
¡Oh!
¡Levántate y lucha!
¿Crees que vas a vencerme con las manos atadas?
¡Cobarde! Tenias un cuchillo escondido.
¡Y te voy a partir el corazón con él, necio extranjero!
Pedrín, que con el mono ha penetrado en la tumba golpea la pared con una piedra
¿Ves lo que hago? Pues eso mismo tienes que hacer tu.
A ver si es verdad eso de que lo que hacen las personas lo repiten las monas.
Si al oír los golpes el viejo mago suelta la serpiente, no me cogerá desprevenido.
Otra vez andan tanteando las paredes de la tumba.
¿No lo dije? Ahí tenemos a ese asqueroso bicho.
¡Bravo, monito! ¡Eres un machote! ¡No la sueltes, que voy en tu ayuda!

6
¡Ya eres mia!
¡Duro con ella! ¡Acabale de aplastar la cabeza!
Ahora vamos a entendernoslas con el mago.
¿Que tal, viejo Matusalen?
¡El chico! Pero, entonces, la cobra... ¿que ha sido de ella?
La cobra ha "cobrado" y ahí la tienes más muerta que tu bisabuela.
¡Ah, maldito! ¡Eso lo vas a pagar caro!
Te reduciré a la impotencia por medio del magnetismo y luego... ¡¡Mírame!!
¿Para qué? Eres demasiado feo.
Aquí el único que va a mirar algo, eres tú. ¡Toma, a ver si ves las estrellas!
¡Oh...!
¡Quieto! A este no hay que machacarle la chola.
A Roberto deben tenerlo encerrado por aquí.
Parece que se oye ruido de lucha.
¡Es Roberto!
¡De nada te valdrá el cuchillo!


7
Ahi va eso, Pedrin. Termina tu con él.
Centre, que yo remato
¡Buen golpe!
Ha sido un gol de bandera.
Desátame estas ligaduras.
Al momento. ¡Eh, tu! Ven acá, no vayas a partirle el coco a este también.
¿De dónde has sacado este mono?
Lo encontré en el campamento. Por cierto que era el único bicho viviente que había allí.
Mister Simpson y su hija deben haber sido apresadas por estos bandidos.
Si es así, los libertaremos. Ahora vamos a dejar en lugar seguro a este individuo
Lo ataremos junto con el vejete de las serpientes.
¿También has trincado a ese lechuzo?
Cuando vuelvan en sí, les haremos "cantar"
Eso. Y entre tanto vamos a echarle una ojeada a su madriguera.
¿No habrá por aquí ningún "morango" escondido?
Salieron casi todos en tu persecución.
¿Qué contendrán aquellos cajones?
Vamos a verlo y saldremos de dudas
¡Fusiles! Estos tipos son contrabandistas.
Pues aquí hay un verdadero arsenal

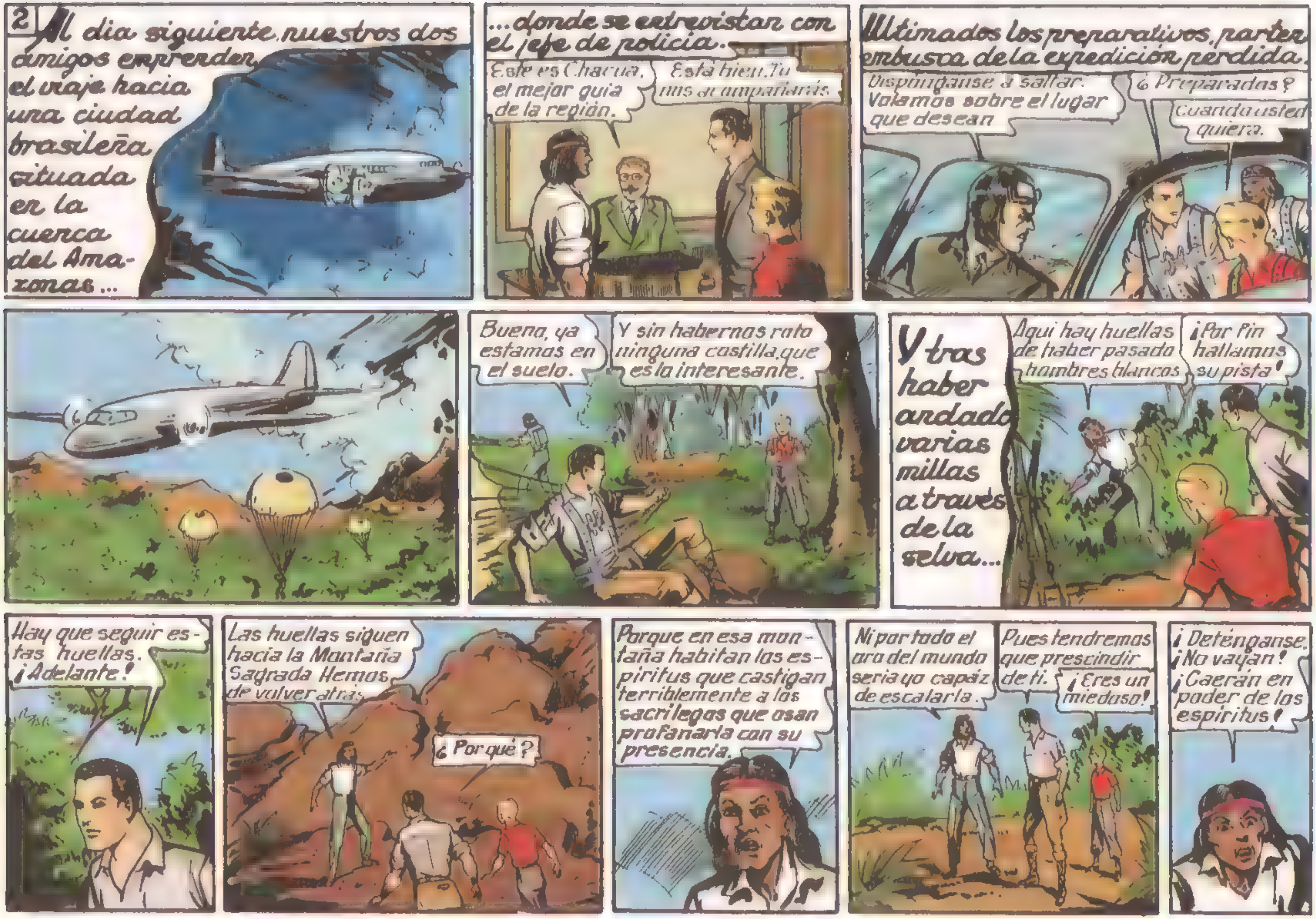
8
¡Cuidado! Parece que viene alguien
Escondámonos tras las cajas.
¿Quienes seran esos tios?
Calla y escuchemos lo que hablan
Este cargamento lo cambiaremos por esclavos
Sería conveniente que suspendierais los envíos por ahora.
Y eso, ¿por qué?
Tenemos que abandonar este refugio. Un par de sabuesos han metido las narices por aqui y pueden descubrir la verdad.
Eso no puede ser, Mirta. El mismo barco que se llevará los esclavos está descargando más armamento.
¿Donde vamos a meter ahora esa mercancia?
¡Quieto, monito! ¿Como se te ocurre dar saltos ahora?
Podeis llevar las armas a...
¿Qué ruido es ese?
¡Debe haber alguien tras aquellos cajones!
¡Esos entrometidos, sin duda!
¡Levanten las manos y salgan de ahi!
¡Pronto, o disparamos!
Prepara los puños, Pedrin
Tengo la cachiporra, que hace mas "pupa"
¡Ahi va esa!
¡Traición!
¡Eh, cuidado!
¡Llegó la hora H! ¡Al ataque!
¡Se os va a caer el pelo, farsantes!
¡Oh...!

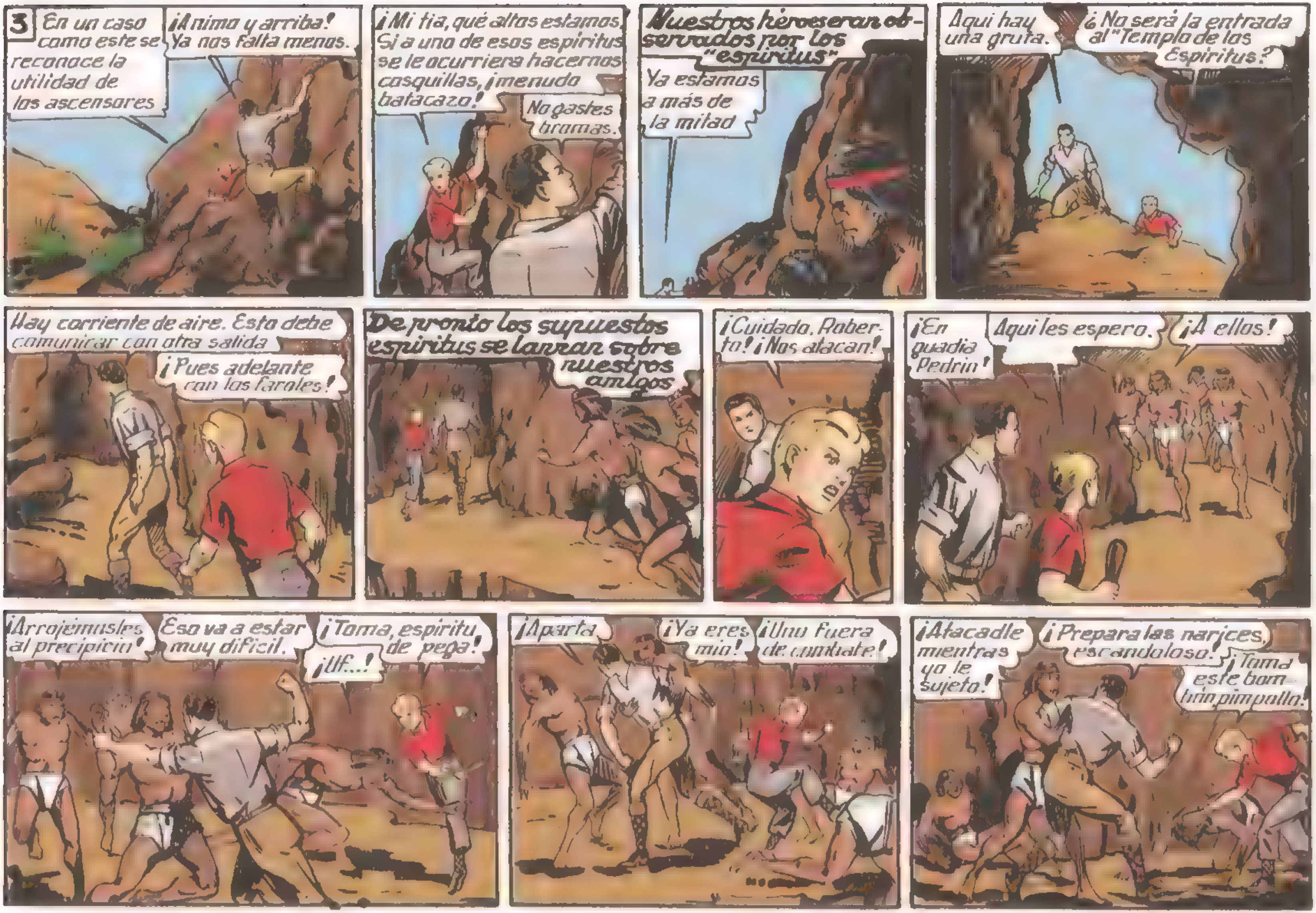
9
Este ya no pía
Pues este no dice ni pío.
¡Aparta, bicho asqueroso!
¡Bien por ti, monito!
Amarra bien a esta fiera y los encerraremos a todos juntos.
Te has ganado una buena ración de cacahuetes
La colección va en aumento, pero aun no está completa.
Vamos a proveernos de armas y esperaremos el regreso de los que salieron en tu busca
Ahí los tenemos
Quietecito, ¿eh?. No vayas a cometer alguna barrabasada.
¡Arriba las manitas, señores!
¡Soltad esas armas! ¡Pronto!
¡El muchacho!
¡Estaba aquí...
Ve amarrando a estos "caballeros", Pedrín.
¡Vaya redada que hemos hecho!
Poco después, Roberto Alcázar y Pedrín salían de la guarida de los contrabandistas con el jefe de estos Ben Guran
Vamos al encuentro de la caravana de esclavos. Tú nos servirás de guía.
¡Y ojito con lo que haces!
Por allí vienen.
Llama a sus guardianes y cuidado con traicionarnos, pues os cazaremos a tiros.
Solo hay tres árabes custodiando a los negros. Caerán en la trampa.
No me fío un pelo de Ben Guran. Estemos prevenidos.

10
¡Mirad! Aquel es Ben-Guran
Hace señas para que nos acerquemos.
Estás muy excitado. ¿Ocurre algo?
Junto a aquella palmera hay dos espías emboscados. ¡Atacadles!
¡Eso es! ¡Duro con ellos!
¡Adelante sin dejar de disparar!
Pero nuestros amigos habían abandonado aquel lugar. y dando un pequeño rodeo...
¡Pues no están aquí!
Es raro porque... ¡Cuidado!
Eso. Cuidado, parque al que se desmande lo freimos a tiros.
¡Soltad las armas y rendios!
Yo me cuidaré de estos. Ve tu a libertar a los negros.
O.K. jefe. ¡Menuda alegría les vamos a dar!
Yo te desataré a ti. Tu después desatas a tus compañeros.
¡Gracias, pequeño amigo!
Negros contentos de regresar a su poblado.
Obligado por Roberto y Pedrín, Ben Guran les conduce hasta el lugar donde están encerrados mister Sinspson y su hija
¡Animo, señores! Ya terminó el misterio de la tumba
Resulta que estos tipos eran unos "honrados" contrabandistas de armas y otras cosas peores.
Ahora ya podrán trabajar tranquilos
Nosotros nos encargaremos de llevar a esos sujetos ante las autoridades.
¡Adiós, señores!
¡Buen viaje!
¡Adiós! Y si encuentran alguna momia viva, avísennos y vendremos a verla.
FIN

LA MONTAÑA SAGRADA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

LA MONTAÑA SAGRADA
Se carece de noticias de la expedición dirigida por el profesor Iver. Internada en la cuenca del Amazonas en busca de la desaparecida ciudad de Cohualpa...
Aviones volando sobre la zona, lanzando llamadas y tratando de localizarles por todos los medios...
Otra expedición perdida.
Tal vez hayan perecido a manos de los indios.
Una llamada telefónica interrumpe la plácida velada de Roberto Alcázar y Pedrín
Sí, sí, diga.- Soy Pedrín, su ayudante. Bien. Ahora se lo diré.- Hasta luego.
Era la hija del profesor Thomas Iver, el jefe de la expedición de que hablaba la radio.
¿Qué querrá de nosotros esa señorita?
Y media hora después...
Me llamo Clara Iver y...
Y yo, Pedrín, para servirla. Pase, pase usted.
He recurrido a usted por creerle el único capaz de encontrar a mi padre y a mi hermana.
Tranquilícese. Se está intentando comunicar con ellos y de localizarles...
No darán con su paradero. Desde un principio tuve el presentimiento de que ocurriría algo y no me he engañado.
¿Tiene algún fundamento ese presentimiento suyo?
Sí. En la expedición va un hombre que odia a mi padre porque le tiene envidia... y porque se oponía a su matrimonio conmigo.
Es Ralph Valery... Me duele decirlo, porque le quiero. Pero le conozco y sé que su odio a mi padre, unido al afán de enriquecerse...
¿Enriquecerse en una expedición científica? Lo dudo.
Fueron en busca de una desaparecida ciudad inca, en cuyo templo pensaban hallar un tesoro fabuloso...
Y yo temo que Ralph, cegado por la codicia, haya atentado contra el resto de la expedición.
Está bien. Descuide, que nosotros nos encargaremos de encontrarles y descubrir la verdad.


2
Al día siguiente, nuestros dos amigos emprenden el viaje hacia una ciudad brasileña situada en la cuenca del Amazonas...
...donde se entrevistan con el jefe de policía.
Este es Chacua, el mejor guía de la región.
Está bien. Tú nos acompañarás.
Ultimados los preparativos, parten en busca de la expedición perdida.
Dispónganse a saltar. Volamos sobre el lugar que desean
¿Preparados?
Cuando usted quiera.
Bueno, ya estamos en el suelo.
Y sin habernos roto ninguna costilla, que es lo interesante.
Y tras haber andado varias millas a través de la selva...
Aquí hay huellas de haber pasado hombres blancos
¡Por fin hallamos su pista!
Hay que seguir estas huellas. ¡Adelante!
Las huellas siguen hacia la Montaña Sagrada. Hemos de volver atrás.
¿Por qué?
Porque en esa montaña habitan los espíritus que castigan terriblemente a los sacrílegos que osan profanarla con su presencia.
Ni por todo el oro del mundo sería yo capaz de escalarla.
Pues tendremos que prescindir de ti.
¡Eres un miedoso!
¡Deténganse. ¡No vayan! ¡Caerán en poder de los espíritus!


3
En un caso como este se reconoce la utilidad de los ascensores
¡Animo y arriba! Ya nos falta menos.
¡Mi tia, qué altas estamos. Si a uno de esos espiritus se le ocurriera hacernos casquillas, ¡menudo batacazo!
No gastes bromas.
Nuestros héroes eran observados por los "espiritus"
Ya estamos a más de la mitad
Aqui hay una gruta.
¿No será la entrada al "Templo de los Espiritus?
Hay corriente de aire. Esto debe comunicar con otra salida
¡Pues adelante con los faroles!
De pronto los supuestos espiritus se lanzan sobre nuestros amigos
¡Cuidado, Roberto! ¡Nos atacan!
¡En guardia Pedrin!
Aqui les espero.
¡A ellos!
¡Arrojémosles al precipicio!
Eso va a estar muy difícil.
¡Toma, espiritu de pega!
¡Uf...!
¡Aparta!
¡Ya eres mio!
¡Uno fuera de combate!
¡Atacadle mientras yo le sujeto!
¡Prepara las narices, escandaloso!
¡Toma este bombón pimpollo!

4
Cuando ya habían dominado a sus enemigos, el rugido de una fiera les hace poner nuevamente en guardia
¿Has oído, Pedrín?
He oído y he visto. ¡Mire quien viene por allá!
¡Quietas!
Y la extraña visión avanza hacia nuestros amigos.
¡Qué gatito mas mono se trae la niña!
Seguramente será la reina de esta gente
¡Levantaos del suelo! ¿Cómo habéis osado atacar a los extranjeros sin que yo os lo ordenara?
Recibiréis el castigo que vuestra acción merece.
Nosotros cumplíamos órdenes del hombre blanco.
Esto es interesante.
Aseguró que estos extranjeros venían a robar los tesoros de nuestros ídolos.
Sabed de una vez para siempre, que aquí soy yo la única que puede dar órdenes. ¡Retiraos!
Vosotros sois desde ahora mis huéspedes. Espero que no pagaréis mi hospitalidad con la traición
Os doy mi palabra.
No hemos venido en busca de tesoros, sino tras las huellas de una expedición perdida
Tal vez los otros huéspedes puedan informaros. Allá se acerca uno de ellos.
Habéis hecho mal en acoger a esos desconocidos, princesa Ima Gualpa. Sin duda, intentan robar...
Ellos aseguran que vienen en busca de una expedición perdida. Tal vez la vuestra...
Eso es una burda mentira. Desconfiad de ellos.

5
Ahora ya estáis prevenida. Si luego ocurre algo..
No se puede dudar de nadie mientras no de motivos para ello.
¿No será que haya planeado usted algún robo y quiere que las sospechas recaigan sobre nosotros
Aquella noche, Ralph Valery y dos de sus secuaces deciden eliminar a nuestros amigos.
Si no nos damos prisa en deshacernos de esos tipos, acabarán por estropear nuestro plan.
¡Pues vamos con ellos!
Ahora estarán durmiendo y podremos sorprenderles
Ahí está su habitación. Caeremos de improviso sobre ellos...
¡No están!
Esta ausencia injustificada puede servirnos para acusarles ante la princesa
¿No os lo advertí? Los extranjeros han salido de su habitación. ¡Vigilad vuestros tesoros!
¡Han abusado de mi hospitalidad!
Pero pagarán cara su audacia. De aquí no podrán salir.
Avisa a las patrullas para que salgan en persecución de los extranjeros
Al momento alteza.
Entretanto Roberto Alcázar y Pedrín exploraban la inmensa población excavada en el interior de la montaña
El hecho de que nuestra presencia no le sea grata, es señal de que ese pillo planea algo
¿Y qué papel representará en todo esto la princesa?
Ella no es más que un ciego instrumento en manos de ese intrigante.
El único que nos podría aclarar las cosas sería el profesor, pero no sé si daremos con él.

6
¡Un centinela! ¿Tendrán encerrado ahí al profesor Iver?
Eso lo podemos "ver" enseguida
Lo siento, amiga, pero tenemos curiosidad por ver lo que custodias
¡Vaya "tate"!
Menos mal que no está cerrada con llave.
¿Quiénes son ustedes? ¿Qué quieren de mí?
No tema. Somos amigos ¿Es usted Renee, la hija del profesor Iver?
Hemos venido a instancias de su hermana para averiguar todo lo ocurrido.
Fuimos traicionados por Ralph Valery y sus secuaces. A mí me apresaron para tenerme como rehén
Con la amenaza de matarme, obligan a mi padre a proseguir sus investigaciones en beneficio de ellos.
No se preocupe. Nosotros libertaremos a su padre y castigaremos a esos rufianes
Eso será si logramos salir de este laberinto subterráneo.
Nada más fácil. Verá qué pronto encuentro un guía
¡Arriba, gandul! ¡Dinos por dónde se sale de aquí o te pincho las posaderas!
Poco después llegaba a aquel lugar Ima Gualpa al frente de una patrulla
Han estado aquí y han libertado a la prisionera
No pueden andar muy lejos. ¡Adelante!
Los perros siguen su rastro. No tardaremos en darles alcance.
¡Allá están!
Vamos a dar un rodeo y les saldremos al encuentro.

7
Atacadles cuando yo lo ordene. Pero las quiero vivas, y si es posible, sin heridas
Descuidad. Somos más que ellas y nos será fácil reducirles...
¡Ahora!
A la voz de Ima Gualpa los indios se lanzan sobre los dos amigos.
¡Oh! ¡Estamos perdidos!
Aun no. ¡A ellos, Pedrin!
¡Cuidado, compañeros! Yo no soy culpable...
¡Frena, compadre!
¡Un momento, señores! Tomen turno, que habrá para todos.
¡Ah, bribón!
¡No empujéis.
¡Duro con ellas, Pedrin!
¡Atras, sabandijas, si no queréis probar
Son valientes esos extranjeros. Pero me han engañado y merecen un castigo.
Otra patrulla acude al lugar de la lucha.
¡Pronto! ¡Acudid en auxilio de vuestras compañeras!
¡A por ellos!
¡Cuidado, Roberto! ¡Esto se pone negro!
¡Huid tu y Renee! ¡Salvaos!
¡Daos prisa! ¡Yo os cubriré la retirada!

8 Un golpe a traición acaba con la resistencia de Roberto.
¡Toma, toma extranjero!
Han cazado a Roberto y me atraparán a mi también si me entretengo en salvar a Renee. Tendré que huir yo solo
¡Atrapad a ese chiquillo!
¡Atrás todos! ¡Paso libre!
Esos tipejos no renuncian a mi captura
Este mongote me sugiere una buena idea.
Y Pedrín trepa hasta el altar del ídolo.
¡Ha desaparecido!
¡Hemos de encontrarle a toda costa!
Veremos si mi plan da resultado. Ahuecaré la voz todo lo que pueda...
¡Insensatos! ¿Cómo habéis osado venir a turbar mi paz?
¡Habló el ídolo!
¡Hemos incurrido en su enojo!
¡Ja, ja! ¡Menudo susto les he dado!
¡Huyamos de aquí!
Cuando Roberto vuelve en sí, se encuentra sólidamente amarrado y en presencia de Ima Guaira.
Quisiera que fuésemos amigos y me ayudara a luchar contra mis enemigos.
Yo solamente lucho por las causas justas y temo que la suya no lo sea.
Mis hombres piden que sea usted sacrificado. Sólo siendo mi aliada puede salvar su vida.

9
¿Y pretende que ayude a una secta de idolatras sacrificadores? ¡Está usted loca!
Deseaba salvarle y usted se opone. Crea que lo siento...
Seguidamente, Roberto es amarrado ante el altar de los sacrificios
Creo que te has caido con todo el equipo.
Aun es pronto para cantar victoria
¡Bah! Poco puedo temer de ti. Tus minutos están contados. Mira quienes se acercan por allí.
Nuestro ídolo está furioso porque hemos perturbado su paz. ¡Tu y el chiquillo sois los culpables de ello!
Solo vuestra muerte puede desagraviar al ídolo.
Tu morirás ahora, y tu pequeño amigo en cuanto le cojamos.
Pedrín, una vez ha esquivado a sus perseguidores, trata de localizar a Roberto y a la muchacha
Esto es un verdadero laberinto y será difícil encontrarles...
¡Lo que faltaba! Un tío interrumpiéndome el paso
¡Ahí va ese telégrama en forma de porra!
¡Uf...!
¿Qué diantres habrá en ese cajón para que hayan puesto un centinela custodiándolo?
¡Zapateta! Esto debe ser el arsenal de Ralph Valery y sus compinches.
Con esta careta y este fusil de gases, voy a armar más guerra que los de Indochina.

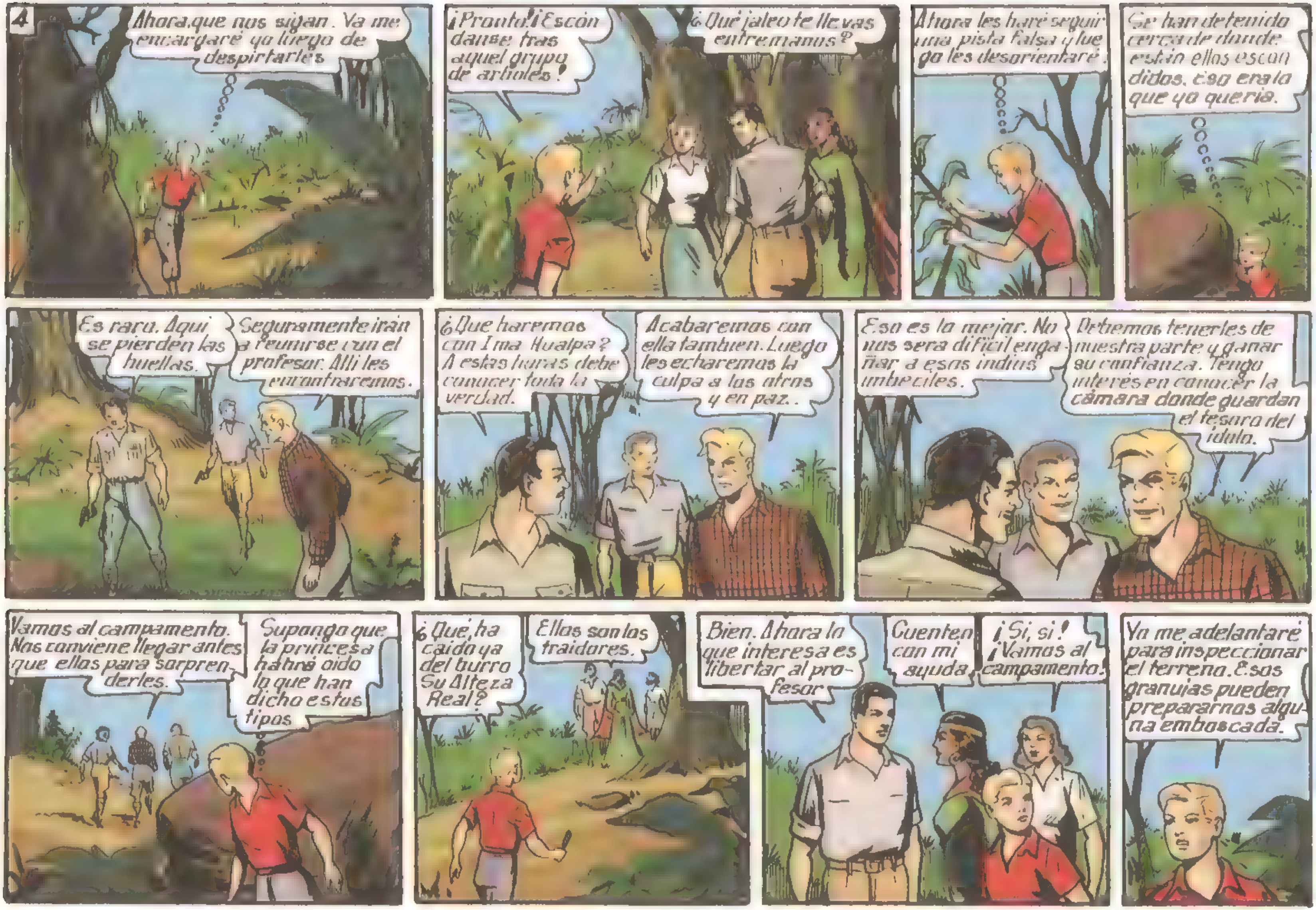
10
Ahí dentro se oye murmullo de voces..
¡Zambomba! Roberto está en una situación más apurada que una colilla de Luky.
Que tu sangre sirva para aplacar la cólera del ídolo
Adiós, Alcázar. ¡Buen viaje!
¡Traidor!
¡Alto la ceremonia! ¡Arriba esos bien torneados brazos, señores!
¡Pedrín! No has podido llegar con más oportunidad.
Arrímense todos sobre la pared. ¡Vamos!
¡Quieto! ¡No dispares..
¡Og... que me ahogo..
¡A dormir la siesta! A ver si así nos dejáis tranquilos
Vaya broma que les he gastado, ¿eh, Roberto?
Has estado estupendo. Pero líbrame pronto de estos grilletes
Una vez libre, Roberto carga con el inanimado cuerpo de la princesa.
X
¿Para qué queremos a esa buena señora?
Nos servirá de rehén. Además, sus hombres no se atreverán a atacarnos por no herirla a ella.
Vamos a libertar a Renee Iver. La encerraron en una celda contigua a la mía.
No se asuste al verme con esta facha y síganos. Vamos a ver si encontramos la salida de este nido de topos.
¡Quietos! ¡Suelten a la princesa y ríndanse, si no quieren morir destrozados por los perros!
El próximo y último episodio de esta aventura se titula
LA CIUDAD SUMERGIDA
?

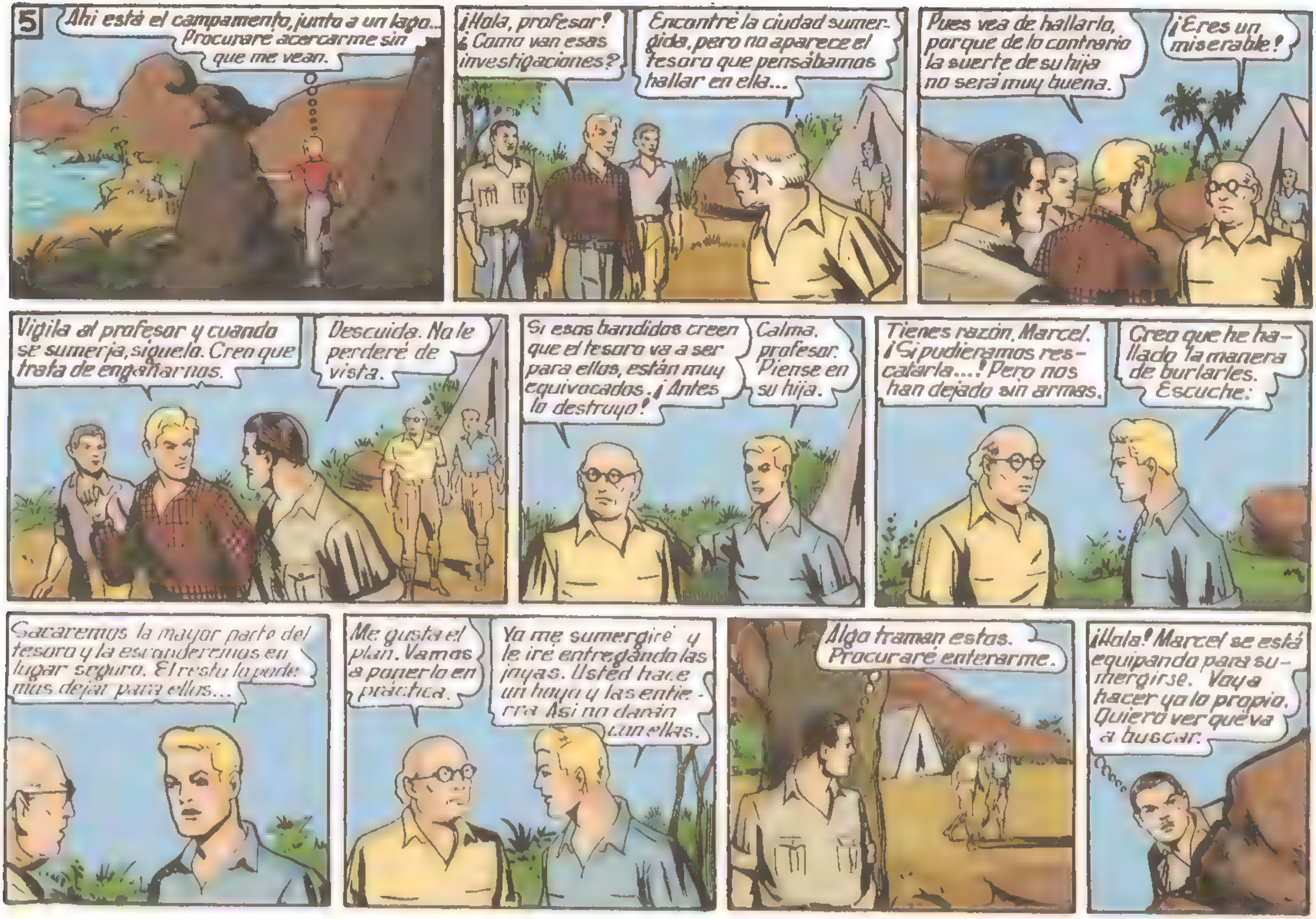
LA CIUDAD SUMERGIDA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

LA CIUDAD SUMERGIDA
Roberto Alcázar y Pedrín han sido apresados por los incas a instigación del traidor Ralph Valery. Tras dura lucha, intentan escapar después de libertar a Renee, hija del profesor Iver y llevándose a la princesa inca Ima Hualpa como rehen.
¡Dejad a la princesa o lanzo los perros sobre vosotros!
Si los perros nos atacan, la princesa será su primera victima
Este asunto lo arreglo yo enseguida.
¡Tomad gas, chuchos! A ver si esto os calma los nervios.
¡Buena idea, Pedrín!
Y esto, para que te duermas tu. ¡Atiza! Se acabo el carbon, digo, el gas.
Este trasto ya no me sirve. Toma, te lo regalo.
¡Ay...!
Ese no necesita ya gas para dormir.
Ya tenemos otra vez el camino libre.
Sigamos adelante
¡Ahí hay una salida! Pero se ve la sombra de un centinela...
De ese me encargo yo.
¡Eh! ¿Quien... ¡¡Oh...!!
¡Te pesqué!
Estamos de suerte. Hay una escalera de cuerda para bajar.
¡Ahí va, qué alto está esto! Si nos caemos, nos hacemos puré.

2
Entanto que nuestros amigos se disponen a huir de la ciudad subterránea, Ralph Valery y sus secuaces vuelven en sí pasado el efecto soporífero de los gases.
¡Mira, Ralph! ¡Alcázar ha huido!
Fué ese condena do chiquillo quien le soltó los grilletes
¡Ida Hualpa tampoco está! Si la convencen con la verdad, dejará de ser nuestra aliada.
¡Espabílate Gaston!
¡Uf... que sueño...
¡Tenemos que encontrarles y acabar con ellos de una vez!
¡Por aquí han debido pasar! ¿Viste a los extranjeros?
Si. Durmieron a los perros y a mi me golpearon con esto. Huyeron por aquí...
¡Están bajando!
Cortaremos la escala y que se estrellen.
Pero morirá también la princesa.
Así nos será mas fácil apoderarnos de sus tesoros.
¡Han cortado uno de los cabos! ¡Rápido, abajo!
¡Quieto! ¡No cortes esa cuerda!
Este tipo nos ha estropeado el plan.
¡Aparta de aquí, pollino!
¡Bien por ti Jean!

3
En aquel momento, se presenta el gran sacerdote seguido de varios indígenas
¡Arrea! Estos nos faltaban
¡Deteneos! ¡La princesa va con ellos y la vais a matar!
Vuestra conducta es muy sospechosa.
Ignorábamos que hubieran raptado a la princesa. Pero ya que ella está en peligro, nosotros la salvaremos.
¡Seguidme, amigos! ¡Vamos a libertar a la princesa y a castigar a sus raptores!
¡Uf...! Menos mal que no han cortado la otra cuerda.
Esa mujer empieza a volver en sí.
En efecto. Vaya a dejarla en el suelo
Nada tiene que temer. Está usted entre amigos.
¡Vosotros no sois mis amigos! ¿Por qué me habéis traído aquí? ¿Qué queréis de mí?
Por de pronto, que nos conduzca hasta donde está el profesor Iver.
¡No os conduciré a ningún sitio! El profesor Iver vino a robarnos nuestros tesoros y ustedes son cómplices suyos.
Aquí los únicos ladrones son Ralph y sus amigotes. Pero usted es más terca que la mula Francis y va a ser difícil convencerla.
¡Cuidado! ¡Aquellos tres malvados están bajando!
Intérnense ustedes en la selva. Yo me rezagaré y procuraré despistarles
Pisotearé las matas para que encuentren pronto las huellas...
Esta planta ha sido tronchada recientemente.
Estamos tras su pista. ¡Adelante!

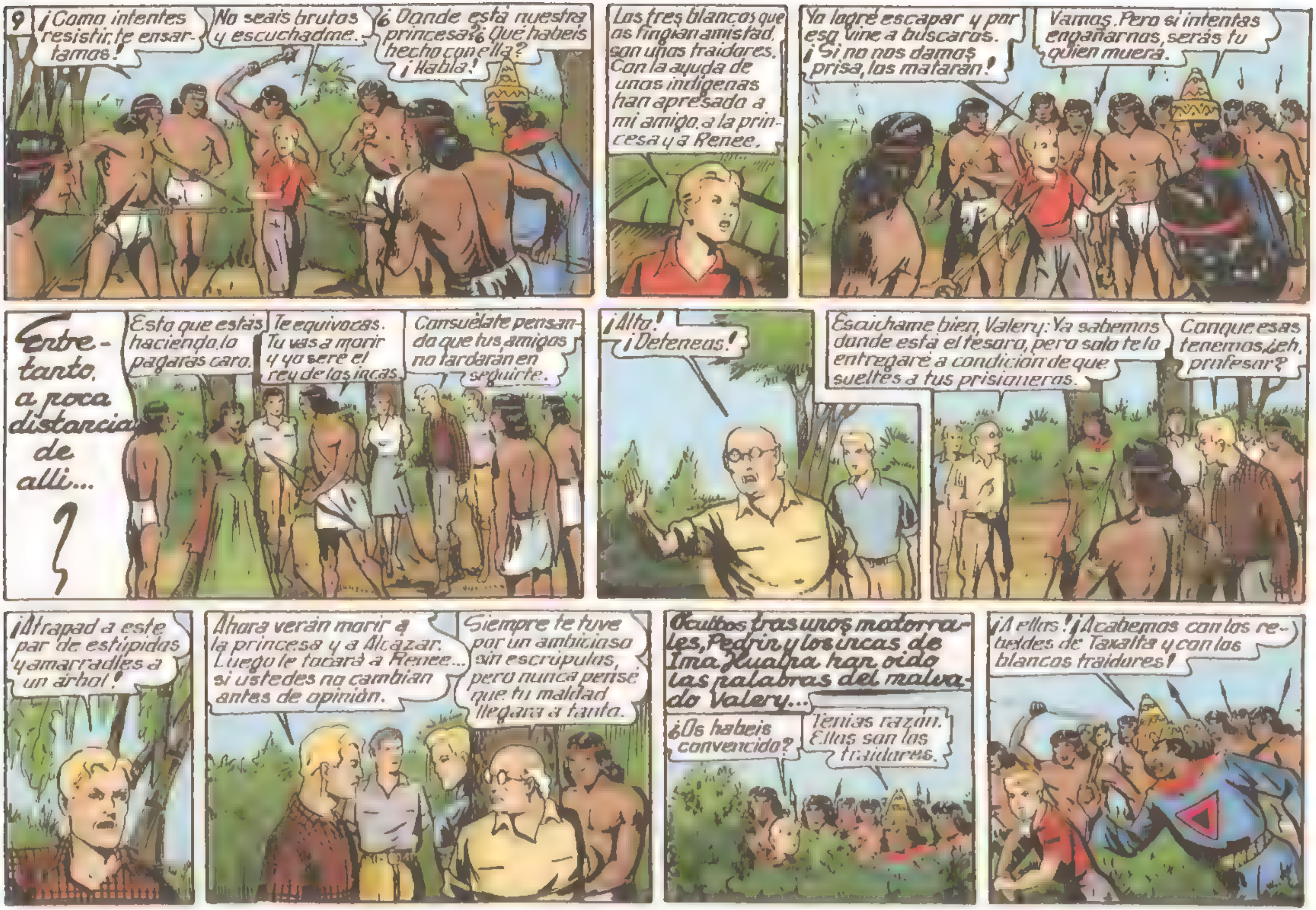

4
Ahora, que nos sigan. Ya me encargaré yo luego de despirtarles
¡Pronto! ¡Escóndanse tras aquel grupo de arboles!
¿Qué jaleo te llevas entremanos?
Ahora les haré seguir una pista falsa y luego les desorientaré.
Se han detenido cerca de donde están ellos escondidos. Eso era lo que yo quería.
Es raro. Aquí se pierden las huellas.
Seguramente irán a reunirse con el profesor. Allí les encontraremos.
¿Que haremos con Ima Hualpa? A estas horas debe conocer toda la verdad.
Acabaremos con ella tambien. Luego les echaremos la culpa a los otros y en paz.
Eso es lo mejor. No nos será difícil engañar a esos indios imbeciles.
Debemos tenerles de nuestra parte y ganar su confianza. Tengo interés en conocer la cámara donde guardan el tesoro del idolo.
Vamos al campamento. Nos conviene llegar antes que ellas para sorprenderles.
Supongo que la princesa habrá oido lo que han dicho estos tipos.
¿Qué, ha caído ya del burro Su Alteza Real?
Ellos son los traidores.
Bien. Ahora lo que interesa es libertar al profesor.
Cuenten con mi ayuda.
¡Si, si! ¡Vamos al campamento!
Yo me adelantaré para inspeccionar el terreno. Esos granujas pueden prepararnos alguna emboscada.


5
Ahí está el campamento, junto a un lago... Procuraré acercarme sin que me vean.
¡Hola, profesor! ¿Cómo van esas investigaciones?
Encontré la ciudad sumergida, pero no aparece el tesoro que pensábamos hallar en ella...
Pues vea de hallarlo, porque de lo contrario la suerte de su hija no será muy buena.
¡Eres un miserable!
Vigila al profesor y cuando se sumerja, síguelo. Creo que trata de engañarnos.
Descuida. No le perderé de vista.
Si esos bandidos creen que el tesoro va a ser para ellos, están muy equivocados. ¡Antes lo destruyo!
Calma, profesor. Piense en su hija.
Tienes razón, Marcel. ¡Si pudiéramos rescatarla...! Pero nos han dejado sin armas.
Creo que he hallado la manera de burlarles. Escuche:
Sacaremos la mayor parte del tesoro y la esconderemos en lugar seguro. El resto lo podemos dejar para ellos...
Me gusta el plan. Vamos a ponerlo en práctica.
Yo me sumergiré y le iré entregando las joyas. Usted hace un hoyo y las entierra. Así no darán con ellas.
Algo traman estos. Procuraré enterarme.
¡Hola! Marcel se está equipando para sumergirse. Voy a hacer yo lo propio. Quiero ver qué va a buscar.

6
Y poco después, Jean se dispone a seguir al joven Marcel hacia lo profundo del lago.
Pero Pedrín, que había seguido todos los pasos del bandido...
El otro es amigo del profesor, luego es una persona decente. Y este tipo debe llevar malas intenciones.
No lo pienses más. ¡A por él!
¡Un muchacho blanco! ¿Estaré soñando?
Ahí tengo a ese tío besugo.
Roberto, que con Ima Hualpa y Renee esperaban a Pedrín a prudente distancia del campamento, son observados por Ralph Valery y Gaston.
¡Allá están! Buena ocasión para cazarlos a tiros.
No, espera... Se me ocurre algo mejor. Si matamos nosotros a Ima Hualpa, pueden surgir complicaciones.
Me acercaré al poblado de los incas rebeldes y hablaré con el jefe, Taxalta. Él se encargará del asunto.
Si acabas con ella, puedes proclamarte rey de los incas. Si no te decides, regresará a la ciudad subterránea y habrás perdido la ocasión...
Está bien. Vamos.
Ya estamos cerca. Procuremos no hacer ruido.
Esperad vosotros ahí.
Nadando entre las ruinas de la cuidad sumergida, Pedrín consigue hacer presa en el tubo de paso del aire de la escafandra de Jean.
¡Te atrapé!
Vamos arriba que allí te ajustaré las cuentas.

7
¿Qué has hecho, desdichado?
No se asuste, profesor Iver. Este no es quien usted supone. Además, no está muerto, sino semiasfixiado.
¡Es Jean! No me explico... ¿Y quien eres tú y cómo sabes mi nombre?
Se lo explicaré todo en cuanto deje arregladito a este fulano.
Así está bien seguro. Y con el cristal de la escafandra roto, puede respirar muy ricamente.
Cuéntame, muchacho. Estoy impaciente.
...y eso es todo. No se preocupe por su hija ni por nada, Roberto y yo solucionaremos este asunto. Y ahora me voy, que deben estar esperándome.
¡Carape! La actitud de esos dos es más que sospechosa.
Allí la tienes. Afina la puntería
No escapará. Ni los otros, tampoco.
¡Vosotros sí que no escaparéis, bribones!
¡Te voy a moler los huesos!
¡Que te crees tú eso!
¡Voy en tu ayuda, Pedrín!
¡Aquí, los míos!
Ahora te lo diré yo a ti, escandaloso.
¿Te gusta el turrón? ¡Pues toma!
¡Oh...!
¡Auxi...
¡A ver si así cierras el pico, tío voceras.

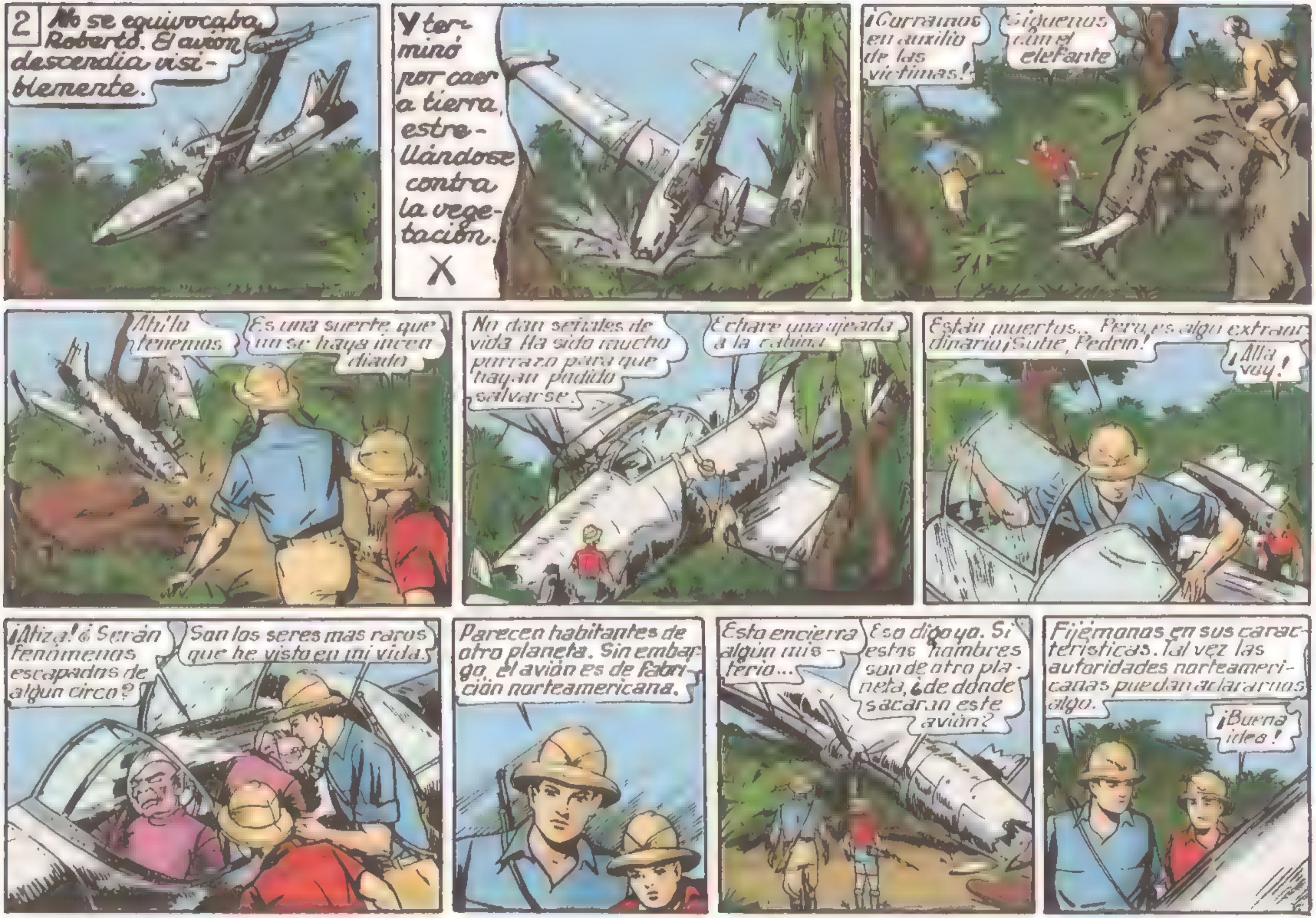
¡Han golpeado al jefe!
¡Muerte a las extranjeras!
¡Menuda nube se nos viene encima!
¡Animo, y a ellas!
¡Son muchos enemigos! ¡Arrollarán al señor Alcázar y a Pedrin!
¡Mis fieles subditos las defenderán! ¡Vamos a avisarles!
Lo siento, señoras mias, pero de aqui no se mueve nadie.
¡Os vamos a dar mas que a una estera!
¡A... ya...!
¡Ya eres nuestro!
¡Aparta...!
¡Sujetadle fuerte!
¡Huye tu si puedes, Pedrin!
¡Oh...!
¡Cuidado con el chico! ¡No lo dejeis escapar!
¡A mi no hay quien me detenga! ¡Paso libre!
Echadme un galgo, a ver si es capaz de alcanzarme.
Bueno, ¿y donde voy yo ahora en busca de auxilio? Porque los incas de Ima Hualpa me creen un enemigo y si me atrapan, me pelan.
Tengo que exponerme. Trataré de convencerles con la verdad. Su princesa tambien está prisionera y a ellos les interesa salvarla.
¡Allá vienen! Sin duda han salido en busca de Ima Hualpa.
¡Eh, oigan!
¡Es el chiquillo! ¡Apresadle!

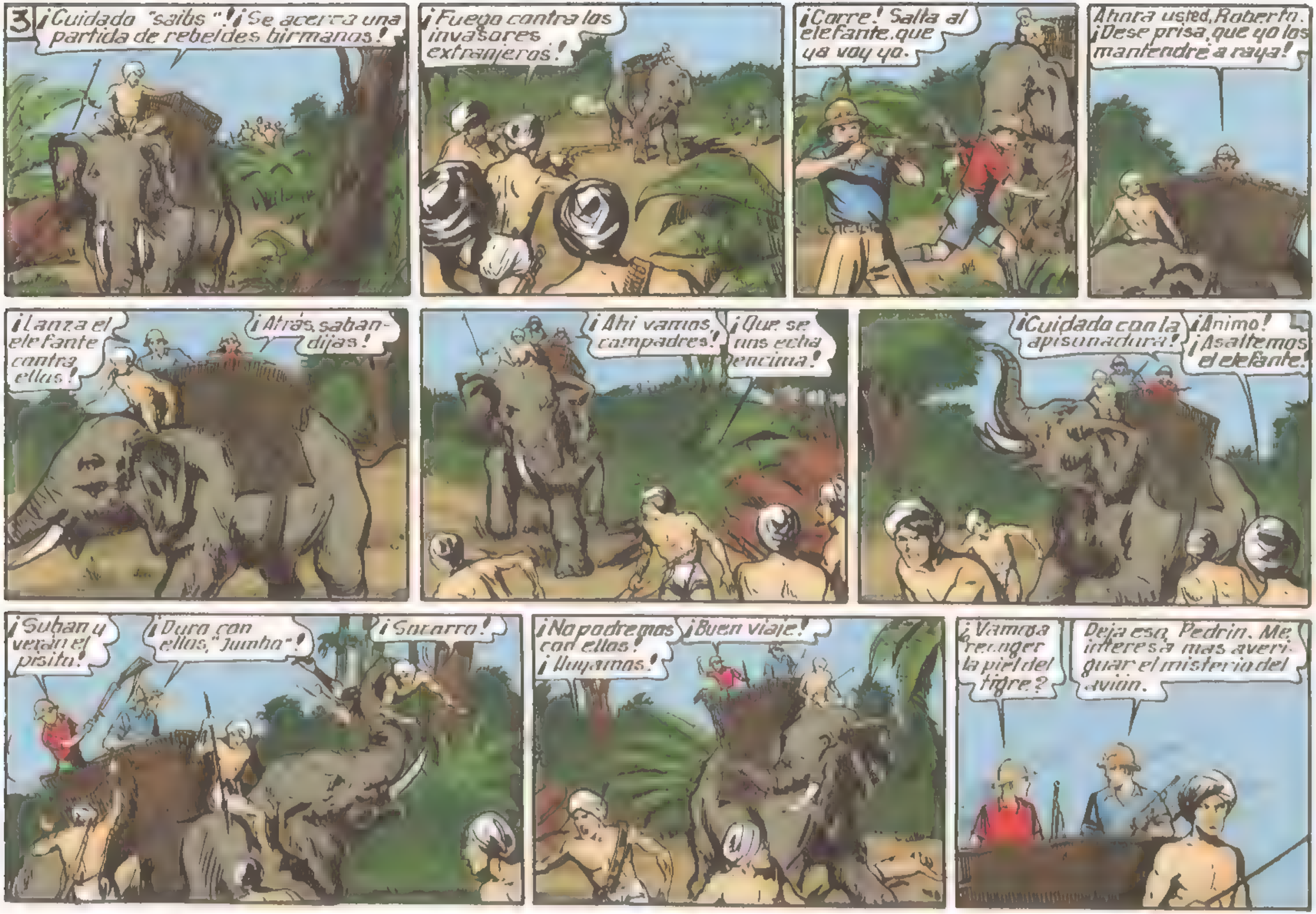

9
¡Como intentes resistir, te ensartamos!
No seais brutos y escuchadme.
¿Donde está nuestra princesa? ¿Qué habeis hecho con ella? ¡Habla!
Los tres blancos que os fingian amistad, son unos traidores. Con la ayuda de unos indigenas han apresado a mi amigo, a la princesa y a Renee.
Yo logré escapar y por eso vine a buscaros. ¡Si no nos damos prisa, los matarán!
Vamos. Pero si intentas engañarnos, serás tu quien muera.
Entretanto, a poca distancia de alli...
Esto que estás haciendo, lo pagarás caro.
Te equivocas. Tu vas a morir y yo seré el rey de los incas.
Consuélate pensando que tus amigos no tardarán en seguirte.
¡Alto! ¡Deteneos!
Escúchame bien, Valery: Ya sabemos donde está el tesoro, pero solo te lo entregaré a condición de que sueltes a tus prisioneros.
Conque esas tenemos, ¿eh, profesor?
¡Atrapad a este par de estúpidos y amarradles a un árbol!
Ahora verán morir a la princesa y a Alcázar. Luego le tocará a Renee... si ustedes no cambian antes de opinión.
Siempre te tuve por un ambicioso sin escrúpulos, pero nunca pensé que tu maldad llegara a tanto.
Ocultos tras unos matorrales, Pedrín y los incas de Ima Xualpa han oido las palabras del malvado Valery...
¿Os habeis convencido?
Tenias razón. Ellos son los traidores.
¡A ellos! ¡Acabemos con los rebeldes de Taxalta y con los blancos traidores!

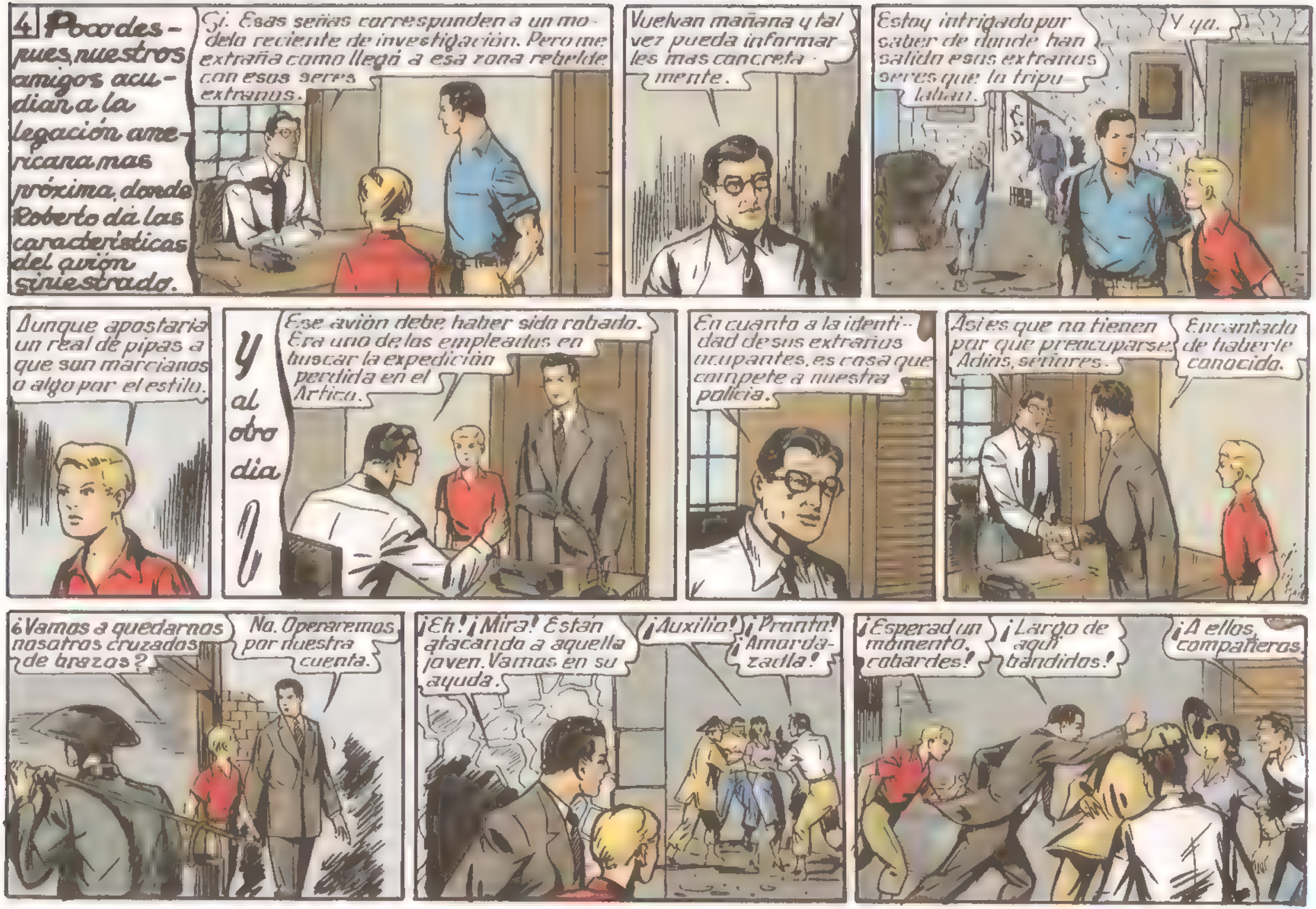
10
¡Son los partidarios de la princesa!
¡Huyamos! ¡Ellos son más y van armados!
¡Adelante, adelante!
¡Fuera de mi camino, cernícalo!
¡Ánimo! La victoria es nuestra!
Voy a desatarle para que pueda usted tomar parte en el "sarao".
¡Date prisa! ¡Ese granuja de Valery intenta escapar!
¡Todo está perdido! ¡Lo único que importa ahora, es salvar el pellejo!
¡Maldición! ¡Ese par de sabuesos vienen pisándome los talones!
Pero no me atraparán. Alcanzaré la otra orilla del río y me internaré en la selva
¿Dónde se ha metido ese desdichado?
¡Atiza! ¡El río está infestado de cocodrilos!
¡Socorro! ¡Auxilio! ¡¡No!! ¡¡No!! ¡¡Aparta....!!
Muy malo era, pero ese fin ha sido demasiado horrible.
Era imposible intentar salvarle.
Nuestros enemigos están vencidos. ¿Qué fué del blanco traidor?
El infeliz ha servido de merienda a los cocodrilos del río
La maldad suele encontrar tarde o temprano su castigo. Ahora vengan conmigo y admirarán el tesoro hallado en la ciudad sumergida.
Estas joyas pertenecieron a sus antepasados, por lo tanto, usted tiene derecho...
Usted, al rescatarlas, también se ha hecho acreedor...
¿Para qué van a discutir? Se las reparten y en paz.
Y si hay alguna que no les guste por fea o porque esté sucia, me la dan a mí.
FIN

EL MISTERIO DEL AVION
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

El MISTERIO DEL AVION
Roberto Alcázar y Pedrín se hallan en periodo de descanso cazando fieras en la jungla birmana.
¡Mire, Roberto! ¡Allá está el tigre!
Acerquémonos un poco mas.
Bien "Sahibs", pero estén preparados.
No tengas miedo, que aquí está el gran Pedrín.
¡Toma este
¡Tocado!
La diñó por el corbatín. Vamos por él.
Lleven cuidado. Puede estar solamente herido...
Es una hermosa pieza.
¡Menuda alfombra me voy a hacer con su pellejo!
¡Aquellas matas se mueven! ¡Debe haber algún bicho tras ellas!
¡Cuidado! Puede que sea la hembra del tigre.
¡Bah! Era una mona.
¡Menudo susto nos ha dado, la muy pilla!
En aquel momento, un fuerte silbido procedente del aire llama la atención de nuestros amigos
¡Un avión! Y parece que está perdiendo altura.

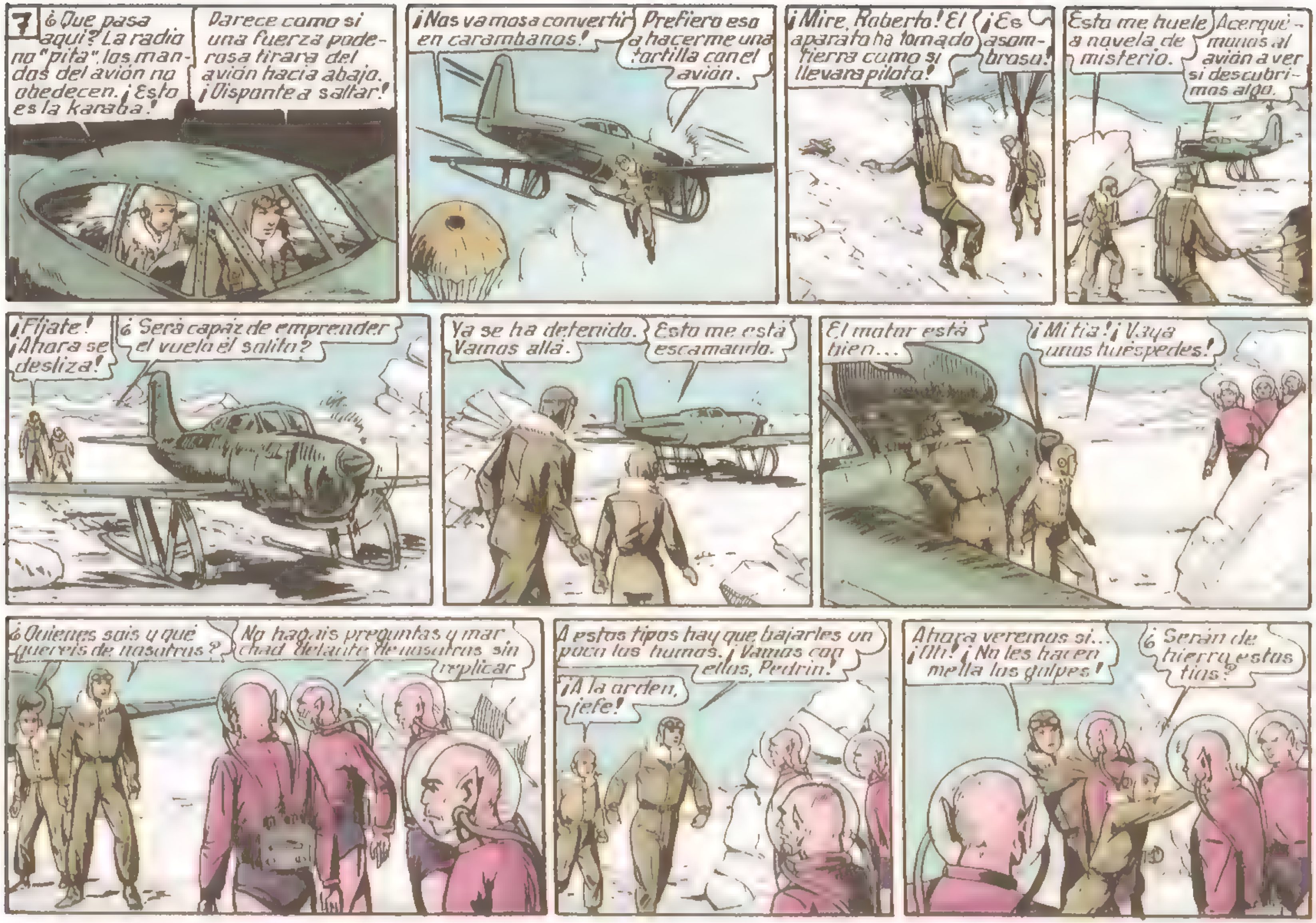

2
No se equivocaba Roberto. El avión descendía visiblemente.
Y terminó por caer a tierra, estrellándose contra la vegetación.
X
¡Corramos en auxilio de las víctimas!
Síguenos con el elefante
Ahí lo tenemos
Es una suerte que no se haya incendiado
No dan señales de vida. Ha sido mucho porrazo para que hayan podido salvarse.
Echaré una ojeada a la cabina
Están muertos... Pero es algo extraordinario. ¡Sube, Pedrín!
¡Allá voy!
¡Atiza! ¿Serán fenómenos escapados de algún circo?
Son los seres más raros que he visto en mi vida.
Parecen habitantes de otro planeta. Sin embargo, el avión es de fabricación norteamericana.
Esto encierra algún misterio...
Eso digo yo. Si estos hombres son de otro planeta, ¿de dónde sacaron este avión?
Fijémonos en sus características. Tal vez las autoridades norteamericanas puedan aclararnos algo.
¡Buena idea!

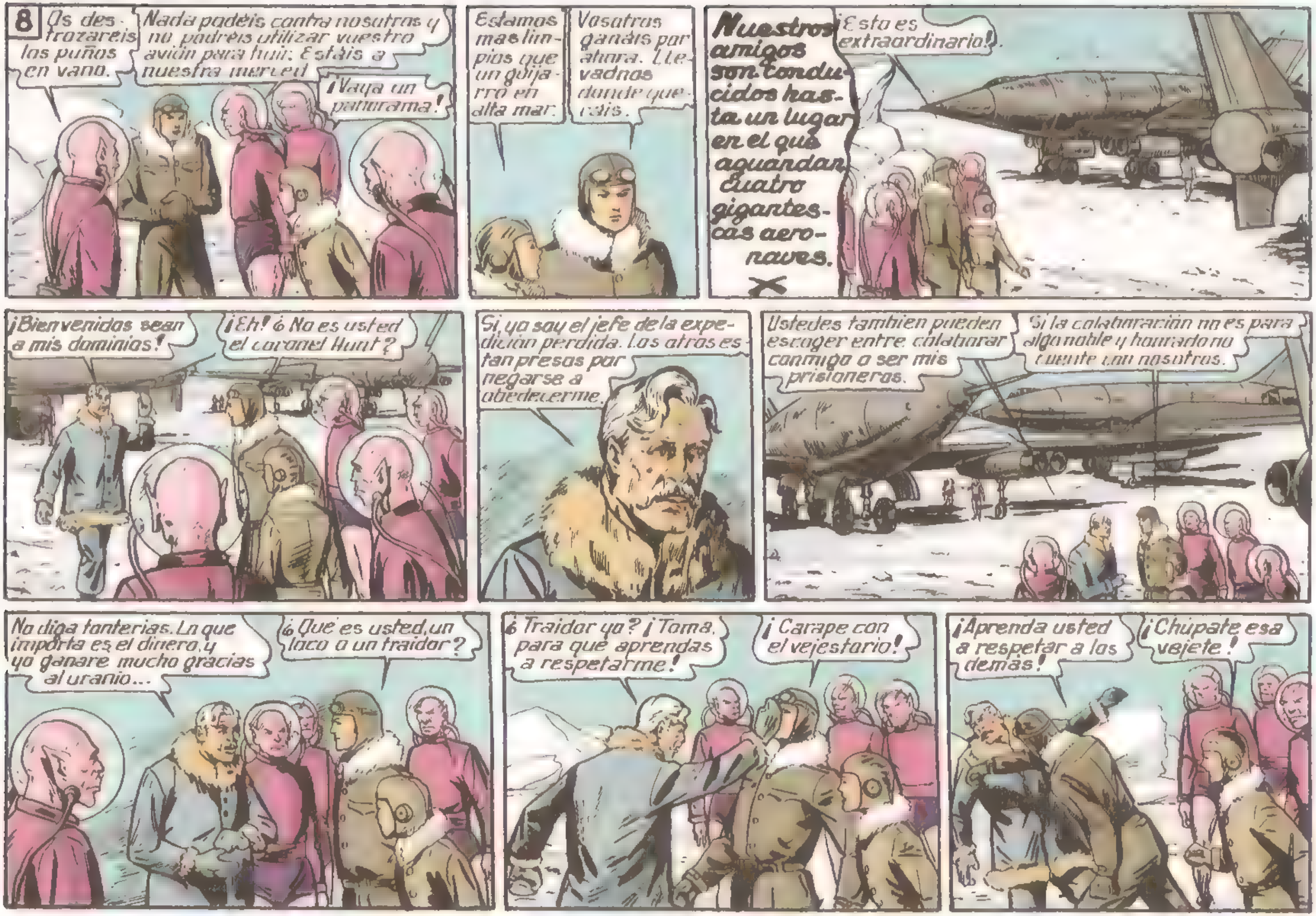

3
¡Cuidado "saibs"! ¡Se acerca una partida de rebeldes birmanos!
¡Fuego contra los invasores extranjeros!
¡Corre! Salta al elefante, que ya voy yo.
Ahora usted, Roberto. ¡Dese prisa, que yo los mantendré a raya!
¡Lanza el elefante contra ellos!
¡Atrás, sabandijas!
¡Ahí vamos, compadres!
¡Que se nos echa encima!
¡Cuidado con la apisonadora!
¡Animo! ¡Asaltemos el elefante!
¡Suban y verán el pisito!
¡Duro con ellos, "Jumbo"!
¡Socorro!
¡No podremos con ellos! ¡Huyamos!
¡Buen viaje!
¿Vamos a recoger la piel del tigre?
Deja eso, Pedrín. Me interesa más averiguar el misterio del avión.


4 Poco después, nuestros amigos acudian a la legación americana mas próxima, donde Roberto da las características del avión siniestrado.
Si. Esas señas corresponden a un modelo reciente de investigación. Pero me extraña como llegó a esa zona rebelde con esos seres extraños.
Vuelvan mañana y tal vez pueda informarles mas concretamente.
Estoy intrigado por saber de donde han salido esos extraños seres que lo tripulaban.
Y yo.
Aunque apostaria un real de pipas a que son marcianos o algo por el estilo.
Y al otro dia
Ese avión debe haber sido robado. Era uno de los empleados en buscar la expedición perdida en el Artico.
En cuanto a la identidad de sus extraños ocupantes, es cosa que compete a nuestra policia.
Así es que no tienen por que preocuparse. Adios, señores.
Encantado de haberle conocido.
¿Vamos a quedarnos nosotros cruzados de brazos?
No. Operaremos por nuestra cuenta.
¡Eh! ¡Mira! Están atacando a aquella joven. Vamos en su ayuda.
¡Auxilio!
¡Pronto! ¡Amordazadla!
¡Esperad un momento, cobardes!
¡Largo de aquí bandidos!
¡A ellos, compañeros!

5
¡Toma, microbio! Te voy a...¡¡Ug...!
¡Así aprendereis a tratar bien a las mujeres!
Ahi va ese chut que no lo mejora nadie.
Con esto, vas bien servido
¡Uf...!
¡Te atrapé! ¡Voy a deshacerte la cara a puñetazos!
¡Por Buda! ¡¡Suéltame!!
¡Ven aca, tio melón!
¡Zúmbele fuerte, Roberto!
¡Duro con él! Déjelo mas chato de lo que es
Hay que contar conmigo.
¡No huyais como liebres y venid aquí a pelear!
¡Bah! Déjales. Mejor es que se vayan.
Gracias por su ayuda, señores
¿Por qué pretendian secuestrarla esos individuos?
Son espías de los rebeldes birmanos. Yo sorprendí su secreto y los iba a denunciar.
¿Y es tan secreto ése secreto que no nos lo pueda decir a nosotros?
Van a traerles uranio del Artico para fabricar aparatos de destrucción.
Puede que esto guarde relación con lo del avión.
Sin duda. Y como la clave de este misterio está en el Artico, tendremos que ir preparado el viaje

6
¿Permiten que les acompañe en ese viaje? Yo podría serles útil...
¿Útil? ¿En qué?
A la mejor es una bue-
Nuestros amigos, con la joven Li-Sanga embarcan rumbo al Artico, llevando a bordo un pequeño avión y un helicóptero. Y tras varios días de navegación...
Ya estamos llegando a nuestro destino.
Estas líneas nos marcan la ruta probable del avión perdido y estas las de la expedición científica del coronel Hunt.
En este lugar es donde desembarcaron los expedicionarios.
Podríamos efectuar un vuelo de reconocimiento.
Vamos, Pedrín
Hasta la vuelta. Prepárenos una buena taza de café calentito, porque regresaremos más fríos que un mantecado
Procuraremos mantenernos en contacto por radio con usted.
Está bien. ¡Que tengan suerte!
Y el pequeño avión, impulsado por una catapulta, se eleva en el espacio
Volamos sobre el lugar en donde se dejó de tener noticias del avión perdido.
¡Eh! ¡Los mandos no obedecen! Comunica con Li-Sanga para que acuda con el helicóptero.
¡El aparato emisor tampoco funciona! ¿Qué misterio ocurre aquí?


7
¿Que pasa aqui? La radio no "pita", los mandos del avión no obedecen. ¡Esto es la karaba!
Parece como si una fuerza poderosa tirara del avión hacia abajo. ¡Disponte a saltar!
¡Nos va mos a convertir en carambanos!
Prefiero eso a hacerme una tortilla con el avión.
¡Mire, Roberto! El aparato ha tomado tierra como si llevara pilota!
¡Es asombroso!
Esto me huele a novela de misterio.
Acerquémonos al avión a ver si descubrimos algo.
¡Fíjate! ¡Ahora se desliza!
¿Será capaz de emprender el vuelo él solito?
Ya se ha detenido. Vamos allá.
Esto me está escamando.
El motor está bien...
¡Mi tía! ¡Vaya unos huéspedes!
¿Quienes sois y qué queréis de nosotros?
No hagáis preguntas y marchad delante de nosotros sin replicar
A estos tipos hay que bajarles un poco los humos. ¡Vamos con ellos, Pedrín!
¡A la orden, jefe!
Ahora veremos si... ¡Oh! ¡No les hacen mella los golpes!
¿Serán de hierro estos tíos?


8
Os destrozaréis los puños en vano.
Nada podéis contra nosotros y no podréis utilizar vuestro avión para huir. Estáis a nuestra merced.
¡Vaya un panorama!
Estamos mas limpios que un guijarro en alta mar.
Vosotros ganáis por ahora. Llevadnos donde queráis.
Nuestros amigos son conducidos hasta un lugar en el que aguardan cuatro gigantescas aeronaves.
¡Esto es extraordinario!
¡Bienvenidos sean a mis dominios!
¡Eh! ¿No es usted el coronel Hunt?
Sí, yo soy el jefe de la expedición perdida. Los otros están presos por negarse a obedecerme.
Ustedes también pueden escoger entre colaborar conmigo o ser mis prisioneros.
Si la colaboración no es para algo noble y honrado no cuente con nosotros.
No diga tonterías. Lo que importa es el dinero, y yo ganaré mucho gracias al uranio...
¿Qué es usted, un loco o un traidor?
¿Traidor yo? ¡Toma, para que aprendas a respetarme!
¡Carape con el vejestorio!
¡Aprenda usted a respetar a los demás!
¡Chúpate esa vejete!

9
¡Me las pagaréis! ¡Amarradles al poste!
¡Miserable!
¡Quieto tú, microbio!
Esto le costará caro.
Más caro os va a costar a vosotros.
Descuide, que ya le pasaremos factura de esto.
¡A callar! Yo te cerraré el pico a latigazos.
¡Alto, papá! ¿Qué vas a hacer?
Creo que nos ha salido un abogado defensor.
¡Te he dicho que no intercedas por nadie!
Calma, papá. No te excites. Tu salud se resiente.
Nos libramos de la azotaina, Roberto.
Tienes razón. Pero me han maltratado y merecen ser castigados. Azótales tú.
Vete tranquilo.
¡Sopla! Me equivoqué.
Perdonen a mi padre. Está loco. Le enloqueció la sed del oro...
Ya me pareció que su estado no era normal.
¡Pues no me equivoqué!
Haga usted como si nos azotara. De lo contrario, podría sospechar.
Procuraré no hacerles daño. Griten para que él les oiga.
¡Ay...! ¡Oy...! ¡Uy...!
La culpa de todo esto la tiene Snip. Es un malvado que influye sobre mi padre.

10
Llevaoslos y encerradles con las otras presas
Quisiera yo saber qué papel desempeñan estos individuos en este asunto
Nuestros amigos son encerrados en el interior de una de las aeronaves.
Dos nuevas víctimas de esos miserables
Buenos días, señores. Supongo que son ustedes los miembros "rebeldes" de la expedición
En efecto. Yo soy Warren, el piloto
Y yo, Roberto Alcázar, detective. Vine aquí a investigar sobre ciertos envíos de uranio..
Sí. Ese es el sucio negocio de Snip y del coronel Hunt.
Debemos intentar desenmascararles. Para ello, lo primero es encontrar el medio de salir de aquí.
¡Hola, señores! He podido oír parte de su interesantísima conversación.
¡Snip! ¡Estamos perdidos.
El ocio hace inspirar malos pensamientos. Yo les proporcionaré trabajo en la minas.
De allí os será difícil escapar y si lo intentáis, los marcianos darán buena cuenta de vosotros. Hasta luego. Voy a preparar el viaje.
¡Si nos llevan a las minas, no saldremos vivos de allí! Los hombres de Marte carecen de sentimientos y serán implacables con nosotros
¡En marcha, perros! Y no olvidéis que os tengo encañonados con mi pistola.
Grita ahora que puedes tío bribón, que ya llegará la nuestra.
EL PRÓXIMO Y ÚLTIMO EPISODIO DE ESTA AVENTURA SE TITULA EL DEMONIO DE LA AMBICION

EL DEMONIO DE LA AMBICION
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

EL DEMONIO DE LA AMBICION
Roberto Alcázar y Pedrín han caído en poder del coronel Hunt y de Snip, dos locos ambiciosos que explotan una mina de uranio en el Ártico para contrabandear con él.
¡Arre, chuchos! ¡Deprisa!
¡Eh! ¿Qué intentará ese malvado?
¡Adiós Marta! Hasta la vuelta.
¡Un momento, Snip! ¿Dónde va con estos hombres?
A llevarles a la mina para que trabajen. Allí entrarán en calor.
¡Usted no hará eso!
¿Qué haces? ¿Te has vuelto loca?
¡Suelte esa pistola y desate a esos hombres! ¡Pronto!
¡Olé por la niña!
¡Vamos! No se haga el remolón.
Está bien. Tú eres ahora la más fuerte. Pero ya veremos...
Y ahora, lárguese.
¡Ya me las pagaréis!
¡Cierre el pico, tío cara de mona!
¡Ese insulto te lo vas a tragar!
¡Poco a poco, señor mío!
¡Ya os acordaréis todos de mí!
Puede estar seguro de que no le olvidaremos. ¡Márchese!

2
¡A escardar cebollinos, granuja!
Vuelvan a estos dos hombres a la prisión. El chico se quedará conmigo.
Tu serás mi acompañante y guardián. Ambos nos hemos ganado la enemistad de Snip.
¡Bah! No le tema a ese tipo.
Son muy obedientes esos hombres de Marte.
Mi padre los tiene sometidos porque dispone de una energía que ellos necesitan para vivir
Tambien ha inventado un aparato que atrae a los vehículos que pasan cerca. Con él obligó a aterrizar a los marcianos y a vosotros.
En esta aeronave es donde tiene mi padre los aparatos...
Esto es muy interesante.
A Pedrín, sabiendo que no puede hacer nada por escapar, se le deja en libertad hasta el anochecer, en que es encerrado con los demás prisioneros
¡Hola, Pedrín! Parece que le has caído bien a la hija de Hunt.
Gracias a ella he descubierto cosas muy interesantes
¿Qué es ella?
El coronel Hunt posee unas ondas con las que domina y dirije a los vehículos desde lejos.
Por eso los hombres de Marte no puede utilizar sus aeronaves ni nosotros nuestro avión. Además, ellos están dominados por una fuerza...
Si pudiéramos destruir esos aparatos, acabaríamos con el poderío del coronel Hunt.
De eso me encargo yo.
Y al día siguiente...
Ahí es donde el viejo Hunt tiene sus maravillas.

3
Parece que no hay moros en la costa. ¡Esta es la ocasión!
Ahora falta que pueda abrir. Veremos si alguna de estas llaves
¡Ajá! ¡Por fin lo conseguí!
¡Menuda destroza voy a hacer yo aquí!
¡Quieto o disparo!
Mas Pedrín, lejos de intimidarse, se vuelve rápido y salta sobre el coronel.
¡Suelte esa pistola, abuelo!
¡Uf...!
¡Ni uf, ni af! Y crea que lo siento, pero está usted como una cabra y tengo que salvar a los otros.
Queréis escapar para denunciarme, ¿verdad? ¡Pues no lo conseguiréis! ¡Aparta!
¡Ay, mis narices!
¡Aquí está la pistola! ¡Esta vez no hay quien te libre!
¡Canastos! ¡El loco este es capaz de todo!
¡Le gané la mano, viejo! ¡Allí va esa llave inglesa!
¡Uh...!
El proyectil, desviado por el golpe, penetra en la aeronave y rompe un alambique, cuyo contenido, al contacto con el aire, se inflama.
¡Mi laboratorio! ¡Mis aparatos!
¡Fuego, fuego! ¡Aquí todos! ¡Pronto!
La cosa está que arde.
¡La aeronave! ¡Hay que salvarla a toda costa!
¿Cómo vais a apagar el fuego, idiotas? ¡Traed agua! ¡Deprisa!

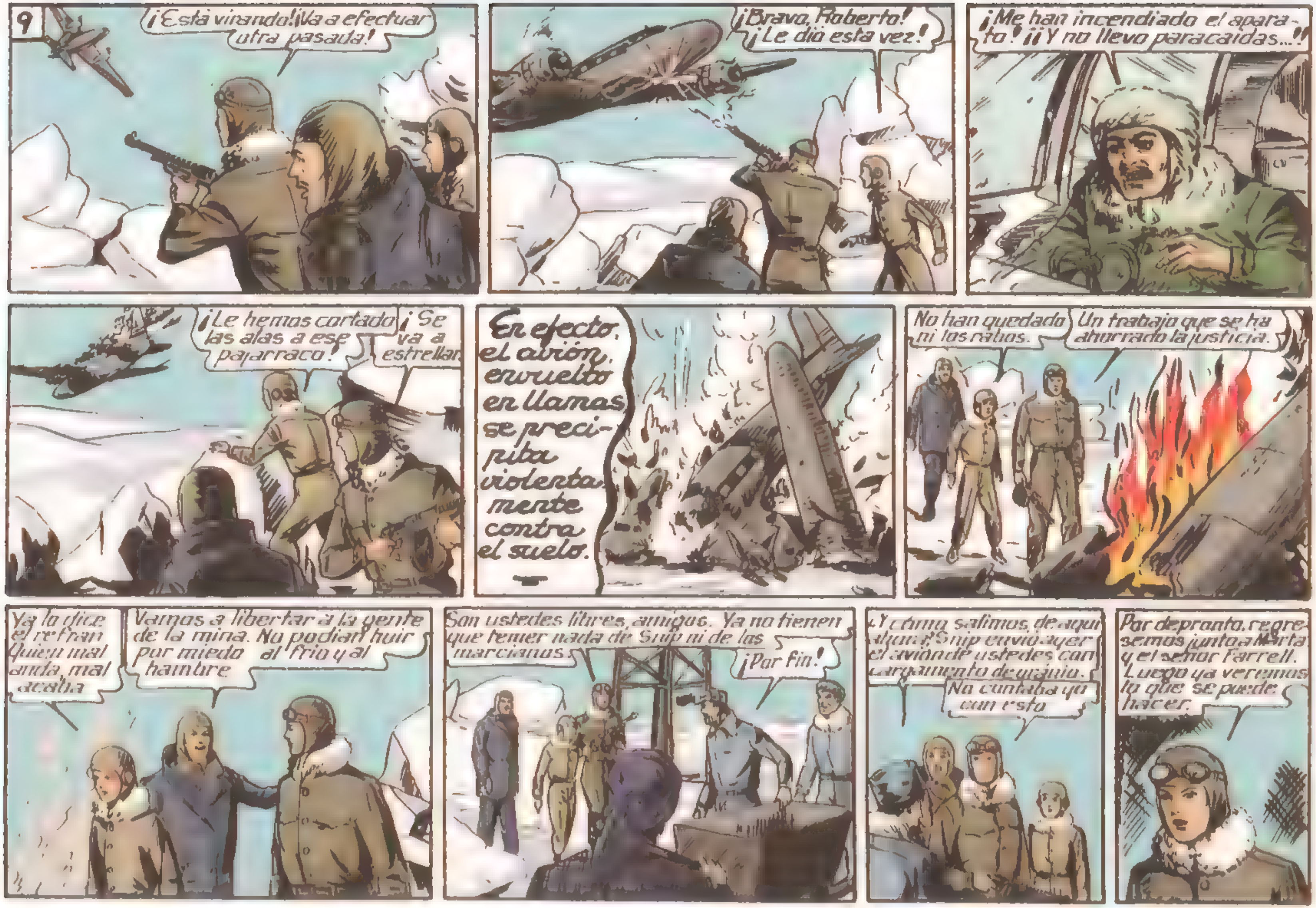
4
Pero al acercarse al aparato de Marte, este hace explosión alcanzando a varios marcianos y a Hunt.
¡Ahí va...! Menos mal que escurrí el bulto a tiempo.
¡Hunt herido! ¡Tengo que prestarle auxilio!
¡El desdichado ha muerto!
Aquí tiene la llave de donde están los prisioneros.
¡Ahora, a la aeronave-prisión!
¡Eh, amigos! Están libres!
¡Bravo, Pedrín! ¡Lo conseguiste!
Ahora debemos ocuparnos de Snip, pues Hunt ha muerto y los marcianos sólo le obedecían a él
Mientras tanto, en el exterior, Snip ve con malsana alegría el cuerpo inanimado del coronel Hunt.
¡Está muerto! Ahora seré yo el dueño de todo. ¡Ja, ja! ¡Seré rico! ¡Inmensamente rico! ¡Ja, ja, ja!
¡Eh! ¡Los prisioneros escapan! ¡He de impedirlo!
¡Quietos y levanten las manos!
¡Snip! ¡Nos ha descubierto!

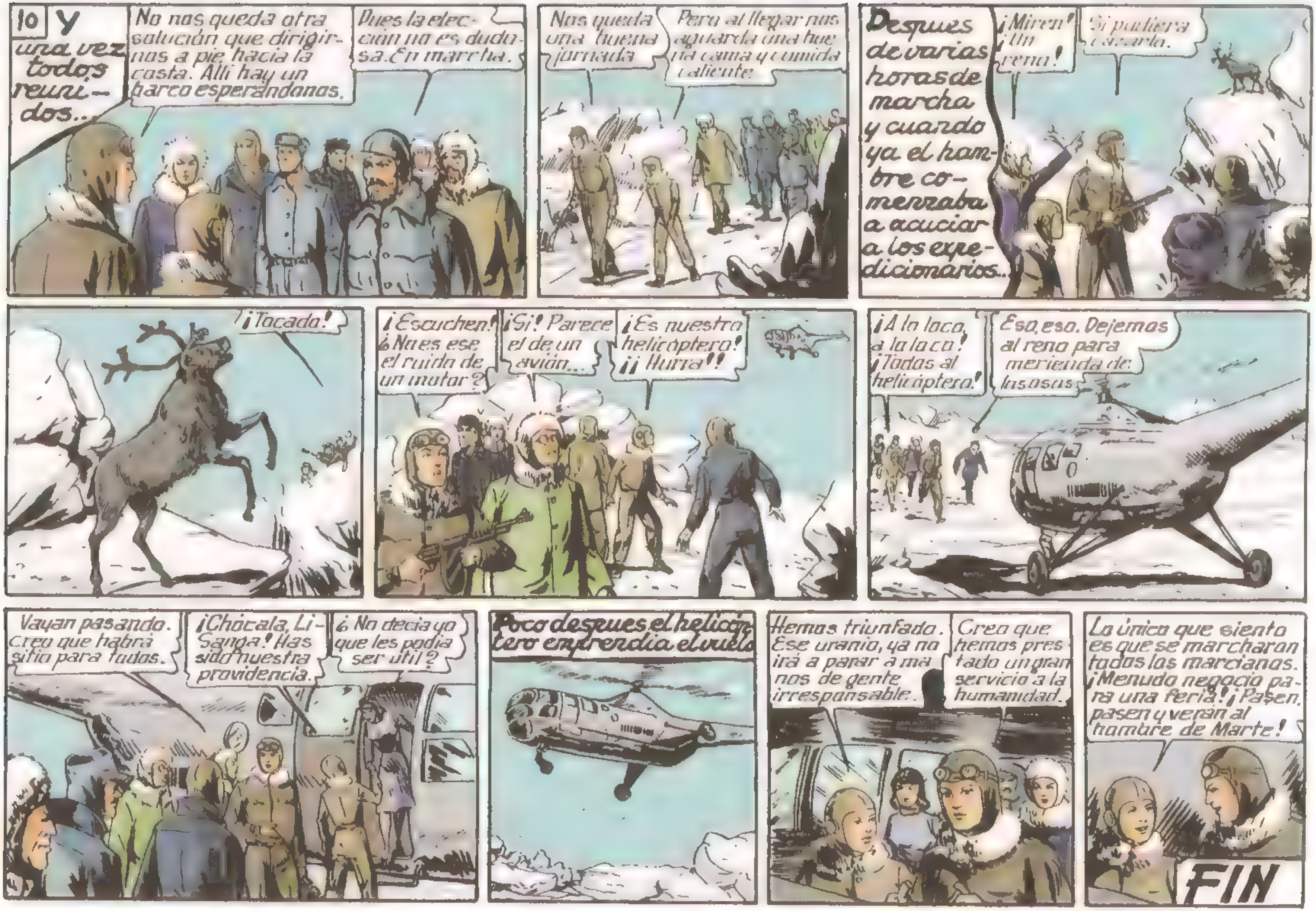
5
Os salió mal el negocio. ¡A vuestra prisión otra vez!
Voy a ver si lo distraigo un poco, Roberto. Esté preparado.
¡Hurra! Nuestro helicóptero viene a ayudarnos
¡Maldi...!
¡Cuidado, que va a aterrizar en tu cabezota!
¡Demonio de cría! ¡Se ha burlado de mí!
¡Eres un tanto, "pelao"!
¡Ahora te lo diré, bribonzuelo!
¡Bravo, Roberto!
¡Espera un poco, amiguito!
¡Veremos si ahora eres tan valiente!
¡Ug...!
¡Te voy a borrar del mapa!
Si puedes...
¡Has hecho tarde al autobús!
¡Duro con él! ¡Afeítele el bigote!
¡Levanta, cobarde, que aun no he terminado contigo!
¡Atícele una buena "piña"!
¡Se acabó lo que se daba!
¡Cuidado, Roberto! ¡Los marcianos vienen hacia aquí!

6
Roberto se apodera del fusil ametrallador de Snip y armado con él, hace frente a los marcianos
¡Atrás o disparo!
¡Detente, hombre de la Tierra! No queremos luchar.
Entonces, ¿qué queréis? ¡Hablad!
Sólo queremos que nos devolváis nuestras aeronaves para marchar.
La atmósfera terrestre es irrespirable para nosotros. Si se nos agota nuestra provisión de aire, moriremos sin remisión.
Entretanto, Snip que ha vuelto en sí...
Huiré ahora que nadie repara en mí. Si consigo llegar a la mina, aún podré vengar...
Debemos dejarlos ir. Hunt los esclavizó y los utilizaba para sus fines egoístas.
Podéis iros. No queremos que muráis por nuestra culpa
Gracias. Habíamos llegado a creer que todos los hombres de la Tierra eran malos...
Poco después, las aeronaves se elevaban majestuosamente.
¡Se fueron! ¡Qué lástima no tener una máquina fotográfica!
¡Buen viaje, tíos feos!
¡Miren! Por allá viene Marta.
¡Eh, oigan! ¿Qué ha ocurrido aquí?
¿Por qué han dejado marchar a esos hombres? Mi padre se pondrá furiosa...
Señorita: Tengo que darle una mala noticia.

7
Ejem... Pues verá: La aeronave en que estaba el laboratorio y los aparatos se incendió...
¿Y mi padre? ¿Qué ha sido de él?
Al acercarse para apagar el fuego, hizo explosión. Fué una desgracia inevitable...
¡Papá! ¡Papá! ¡Oh, Dios mío!
Ea, cálmese. Hay que tener resignación
¿Qué va a ser ahora de mí?
Tiene usted que ser fuerte y sobreponerse.
Después de dar sepultura al cadáver del coronel, se aperciben de la desaparición de Snip.
Y ahora que pienso. ¿Donde se habrá metido Snip?
¡Cierto! No está por aquí.
No puede andar muy lejos. Tenemos que encontrarle.
Tal vez se haya ido a la mina.
Allí tiene nuestro avión y explosivos. Es un peligro si llega a volar. ¡Intentará deshacerse de nosotros!
Pues no le esperaremos aquí cruzados de brazos. ¡Vamos a buscarle!
Sí, eso es lo mejor. ¡Vamos!
Ustedes quédense aquí al cuidado de Marta.
Está bien. Que tengan suerte
¡Rápido! ¡Tenemos que llegar cuanto antes!

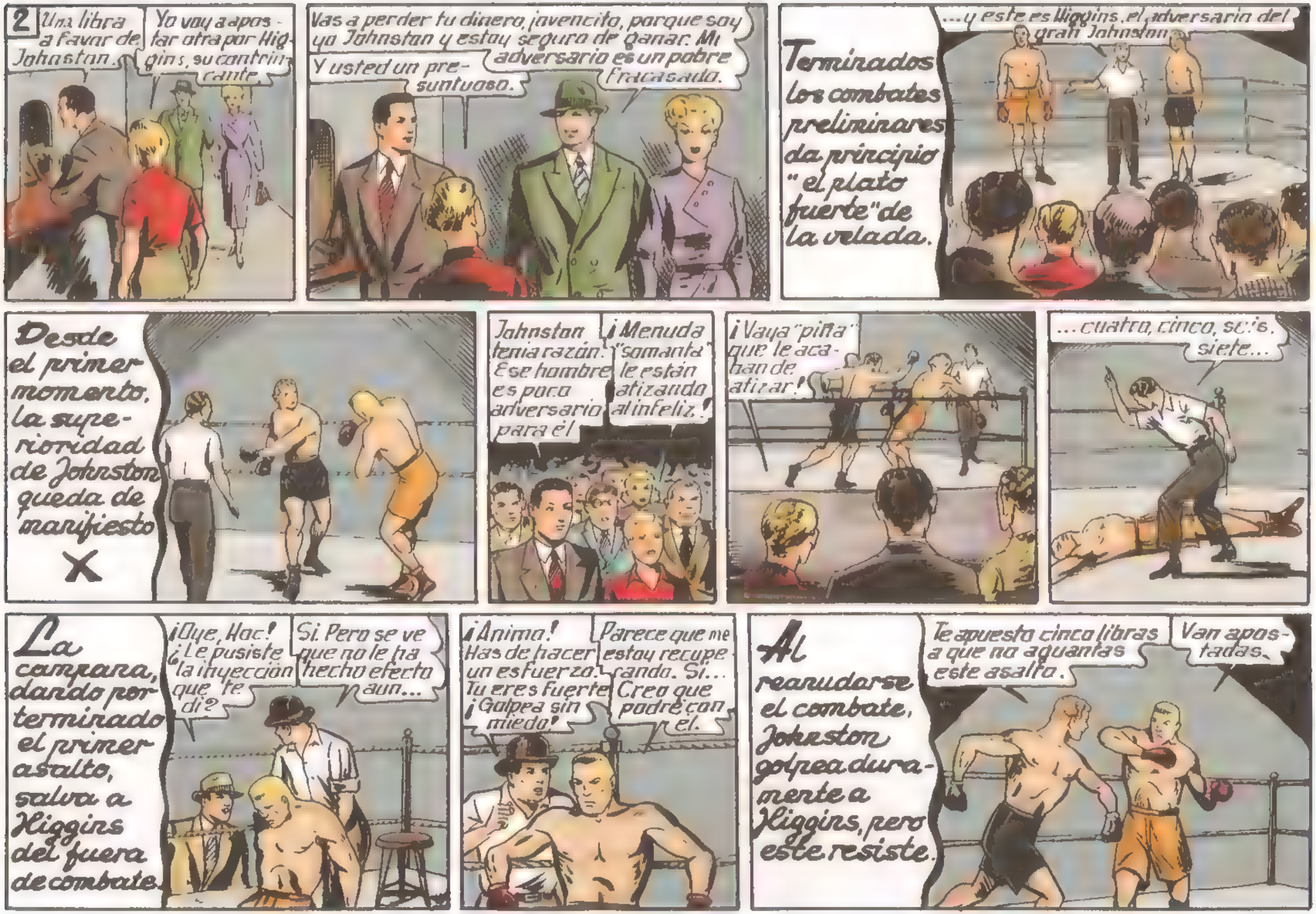
8
Mientras tanto, Snip había llegado a la mina.
¡Vamos! ¡Dejad eso un momento y seguidme! ¡Pronto!
Cargad los paquetes de dinamita en el avión. ¡Rápido!
Cuando regrese de este viaje, os libertaré y os pagaré bien
¡Ja, ja! Cuando vuelva os haré trabajar más, pues entonces las ganancias serán todas para mí.
Ahora destruiré a aquellos entrometidos con la dinamita. ¡Volarán hechos trizas! ¡Ja, ja, ja!
Roberto, Pedrín y Warren, ya en las cercanías de la mina, ven despegar al aparato.
¡Miren! ¡Ya ha emprendido el vuelo!
Resguardémonos tras estas rocas
¡Nos ha visto! ¡Viene hacia nosotros!
Lo recibiremos como se merece.
Ahora les daré lo suyo a esos gaznápiros.
¡Duro con él, Roberto!
¡Cuidado! ¡Ha dejado caer varios explosivos!
¡Ahí va eso!
¡Mala puntería, compadre!


¡Está virando! ¡Va a efectuar otra pasada!
¡Bravo, Roberto! ¡Le dió esta vez!
¡Me han incendiado el aparato! ¡¡Y no llevo paracaidas...!!
¡Le hemos cortado las alas a ese pajarraco!
¡Se va a estrellar!
En efecto, el avión, envuelto en llamas, se precipita violentamente contra el suelo.
No han quedado ni los rabos.
Un trabajo que se ha ahorrado la justicia.
Ya lo dice el refrán Quien mal anda, mal acaba
Vamos a libertar a la gente de la mina. No podían huir por miedo al frío y al hambre
Son ustedes libres, amigos. Ya no tienen que temer nada de Snip ni de los marcianos.
¡Por fin!
¿Y cómo salimos de aquí ahora? Snip envió ayer el avión de ustedes con cargamento de uranio.
No contaba yo con esto
Por de pronto, regresemos junto a Marta y el señor Farrell. Luego ya veremos lo que se puede hacer.

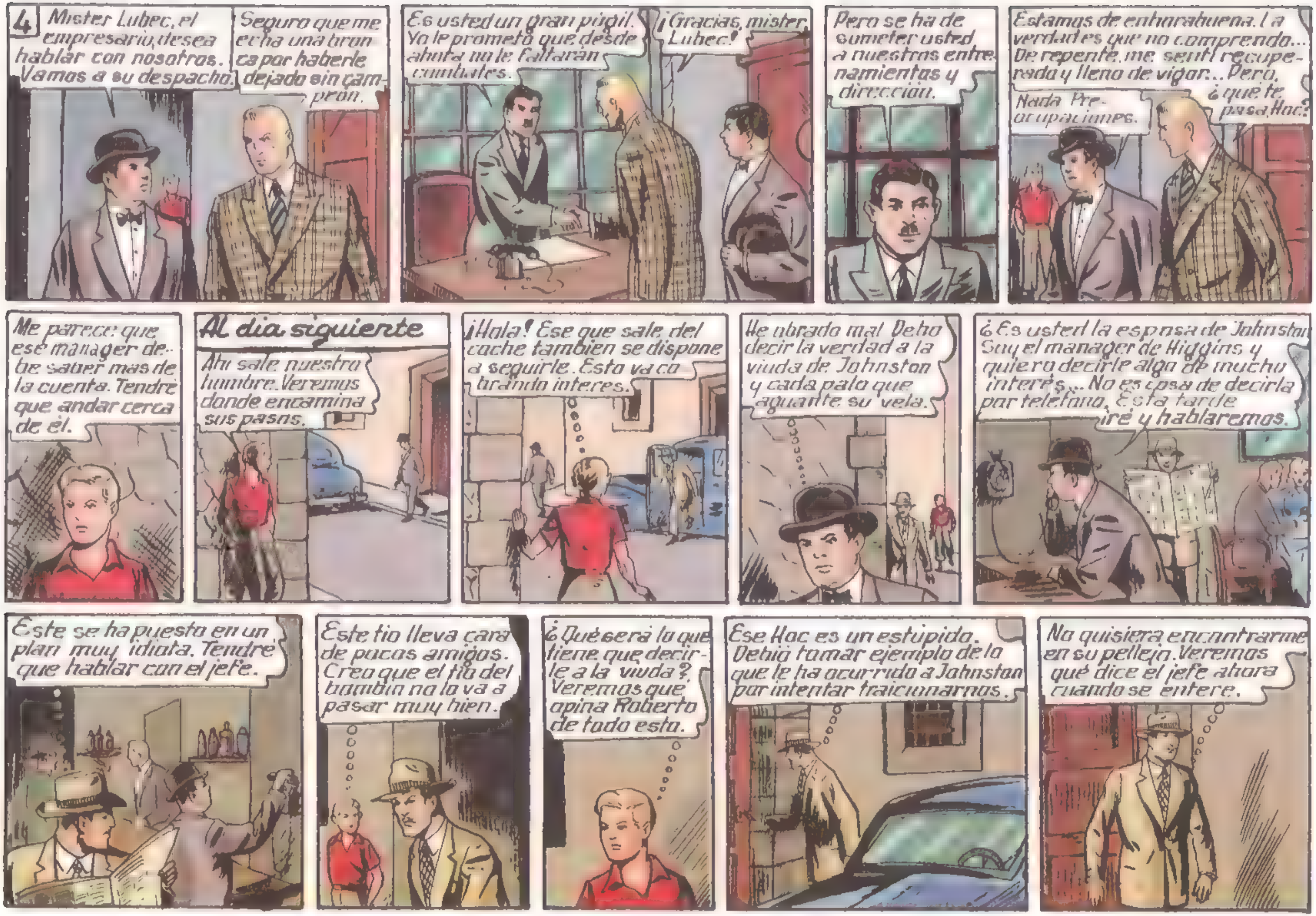

10
Y una vez todos reunidos...
No nos queda otra solución que dirigirnos a pie hacia la costa. Allí hay un barco esperándonos.
Pues la elección no es dudosa. En marcha.
Nos queda una buena jornada
Pero al llegar nos aguarda una buena cama y comida caliente.
Despues de varias horas de marcha y cuando ya el hambre comenzaba a acuciar a los expedicionarios...
¡Miren! ¡Un reno!
Si pudiera cazarlo.
¡Tocada!
¡Escuchen! ¿No es ese el ruido de un motor?
¡Sí! Parece el de un avión...
¡Es nuestro helicóptero! ¡¡Hurra!!
¡A la loca, a la loca! ¡Todos al helicóptero!
Eso, eso. Dejemos al reno para merienda de los osos.
Vayan pasando. Creo que habrá sitio para todos.
¡Chócala, Li-Sanga! Has sido nuestra providencia.
¿No decía yo que les podía ser útil?
Poco despues el helicóptero emprendía el vuelo
Hemos triunfado. Ese uranio, ya no irá a parar a manos de gente irresponsable.
Creo que hemos prestado un gran servicio a la humanidad.
Lo único que siento es que se marcharan todos los marcianos. ¡Menudo negocio para una feria! ¡Pasen, pasen y verán al hombre de Marte!
FIN

EL BUDA PARLANTE
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

El
BUDA
PARLANTE
Pedrín se halla en un hotel londinense cuando es llamado a celebrar una conferencia telefónica con Roberto Alcázar
Diga.- Sí, soy Pedrín. ¿Es usted, Roberto? ¿Cuándo piensa regresar?
Precisamente te llamo para anunciarte que voy a tomar el avión...
¡Vaya! Se ha producido una interferencia.
"No temas. Esta noche será suprimido Johnston. Es un traidor y..."
¿Has oído eso, Pedrín?
Sí. Parece que traman un crimen.
Horas después, Roberto Alcázar se reunía con Pedrín en el hotel.
Adelante, jefe. ¿Qué tal el viaje?
Sin novedad. ¿Indagaste algo respecto al tal Johnston?
Nada. En la central no pudieron decirme cuál era el teléfono que se había interferido.
Busqué en la guía telefónica, pero hay más de cincuenta de ese apellido.
Sí. Es muy difícil identificarle. Y el caso es que está amenazado de muerte.
¡Qué casualidad! Aquí viene el anuncio de una velada de boxeo y uno de los púgilistas se llama Johnston.
¿Y si fuera ese al que piensan suprimir esta noche?
Yo creo que a este lo peor que puede ocurrirle es que le propinen una soberana paliza.
Pues por si las moscas, yo creo que deberíamos asistir a esa velada de boxeo y estar ojo alerta.
De acuerdo. Lo mismo da ir allí que a cualquier otro espectáculo.
Y aquella noche los dos amigos penetran en el local donde se ha de celebrar la velada.
Nuestras localidades son de primera fila. Así no nos lo tapará nadie.
¡Estupendo! ¿Quiere que nos acerquemos a la taquilla de las apuestas?


2
Una libra a favor de Johnston.
Yo voy a apostar otra por Higgins, su contrincante.
Vas a perder tu dinero, jovencito, porque soy yo Johnston y estoy seguro de ganar. Mi adversario es un pobre fracasado.
Y usted un presuntuoso.
Terminados los combates preliminares da principio "el plato fuerte" de la velada.
...y este es Higgins, el adversario del gran Johnston.
Desde el primer momento, la superioridad de Johnston queda de manifiesto
X
Johnston tenia razón. Ese hombre es poco adversario para él
¡Menuda "somanta" le están atizando al infeliz!
¡Vaya "piña" que le acaban de atizar!
...cuatro, cinco, seis, siete...
La campana, dando por terminado el primer asalto, salva a Higgins del fuera de combate.
¡Oye, Mac! ¿Le pusiste la inyección que te di?
Si. Pero se ve que no le ha hecho efecto aun...
¡Animo! Has de hacer un esfuerzo. Tu eres fuerte ¡Golpea sin miedo!
Parece que me estoy recuperando. Si... Creo que podré con él.
Al reanudarse el combate, Jokeston golpea duramente a Higgins, pero este resiste.
Te apuesto cinco libras a que no aguantas este asalto.
Van apostadas.

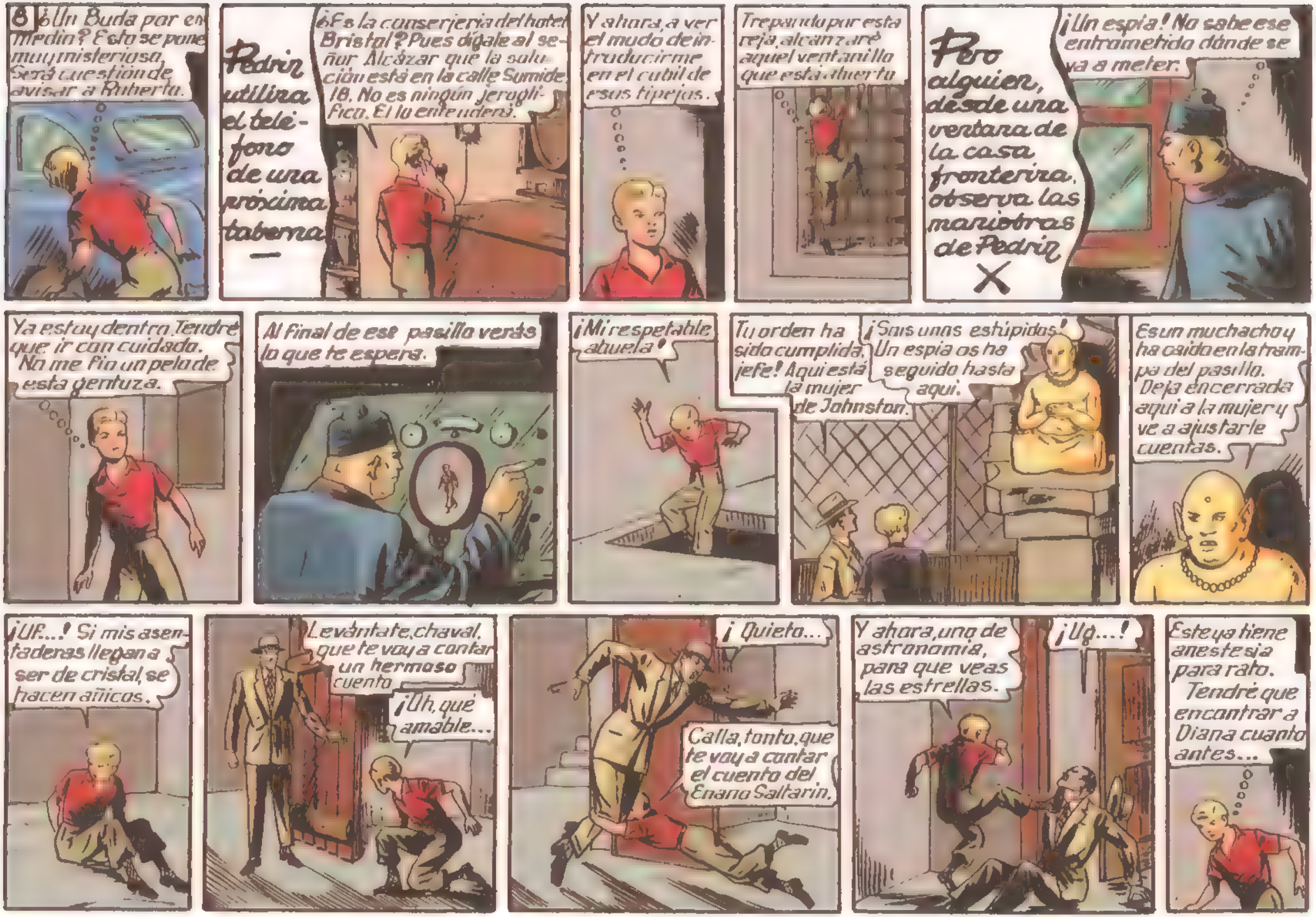
3
¡Uf...! Me descuide, pero...
... Pero vas a perder tus cinco libras.
No te voy a dar tregua. Tu vas a ser quien no aguante este asalto.
¡Og...!
A ver si encajas esto.
... ocho, nueve y diez.
Vencedor Higgins por fuera de combate.
Nunca crei a Heggins capaz de esto.
Ni yo. Es un boxeador "sonado"
Johnston no recobra el sentido. Ahora se lo llevan...
Esto no me gusta. ¡Vamos a los vestuarios!
Soy el detective, Roberto Alcázar. Quisiera hablar con su marido cuando recobre...
Ahora esta viéndole un médico. Yo estoy muy preocupada. Estaba él tan seguro...
Su esposo ha sufrido una tremenda conmoción celebral y... En fin, señora, reciba mi mas sentido pésame.
¡Muerto!
Crea que yo soy el primero en lamentarlo. Johnston era un buen compañero...
¡Usted le ha matado! ¡Quítese de mi vista!
¡Yo no tengo la culpa! Aún no comprendo como pudo producirse... eso. ¡Le juro que ha sido un accidente involuntario!
Mientras yo hablo con la viuda, sigue tu a Higgins.
Está bien
Sospecho que lo ocurrido no es tan casual como parece. ¿Tenía algún enemigo su marido?
No sé. Aunque supongo que alguno tendría.
Pero últimamente estaba nervioso, como si temiera algo...
¡Hum... Ese tipo tiene aspecto de palizonte.


4
Mister Lubec, el empresario, desea hablar con nosotros. Vamos a su despacho.
Seguro que me echa una bronca por haberle dejado sin campeon.
Es usted un gran pugil. Yo le prometo que desde ahora no le faltaran combates.
¡Gracias, mister Lubec!
Pero se ha de someter usted a nuestros entrenamientos y direccion.
Estamos de enhorabuena. La verdad es que no comprendo... De repente, me senti recuperado y lleno de vigor... Pero, ¿que te pasa, Hac?
Nada. Preocupaciones.
Me parece que ese manager debe saber mas de la cuenta. Tendre que andar cerca de el.
Al dia siguiente
Ahi sale nuestro hombre. Veremos donde encamina sus pasos.
¡Hola! Ese que sale del coche tambien se dispone a seguirle. Esto va cobrando interes.
He obrado mal. Debo decir la verdad a la viuda de Johnston y cada palo que aguante su vela.
¿Es usted la esposa de Johnston? Soy el manager de Higgins y quiero decirle algo de mucho interés... No es cosa de decirlo por telefono. Esta tarde iré y hablaremos.
Este se ha puesto en un plan muy idiota. Tendre que hablar con el jefe.
Este tio lleva cara de pocos amigos. Creo que el tio del bombin no lo va a pasar muy bien.
¿Qué será lo que tiene que decirle a la viuda? Veremos que opina Roberto de todo esto.
Ese Hac es un estupido. Debio tomar ejemplo de lo que le ha ocurrido a Johnston por intentar traicionarnos.
No quisiera encontrarme en su pellejo. Veremos qué dice el jefe ahora cuando se entere.

5
El individuo que siguiera a Hoc, penetra en un departamento decorado a estilo oriental y se detiene ante una gigantesca estatua de Buda.
¿Me escuchas, jefe?
Habla. ¿Qué resultado dió tu misión?
Hoc tiene miedo y se dispone a hablar. Se ha citado con la viuda de Johnstan
Se ha citado con la muerte.
Busca a Higgins y ponle una inyección de la caja número dos. Luego, tráelo ante mí.
Si ese bruto de Higgins sospechara para la clase de "trabajos" que lo utilizamos...
¡Buenas noticias! Te estamos preparando varios combates de boxeo.
¡Estupendo!
Para que estés en forma has de hacer ejercicio y ponerte inyecciones reconstituyentes...
Eso de los pinchazos no me hace ni pizca de gracia.
¡Ay...! Cuidado!
Calla y no seas cobarde.
Noto una sensación extraña... Una especie de mareo...
¡Bah! Eso no es nada. Anda, ponte la chaqueta.
Este paseito en coche te ayudará a despejarte.
Parece que tenga la cabeza hueca...
La cabeza hueca la has tenido siempre. Eres un calabacín...
Sí... Sí...
Ven conmigo y te presentaré a un personaje muy interesante.
Sí... Vamos donde tú quieras...

6
Escúchame Higgins: Hac es tu enemigo. Búscale y pégale fuerte. No tengas compasión de él. ¿Comprendes? Ya puedes irte.
A ver si éste también se arrepiente y nos denuncia.
No temas. Luego olvidará y no recordará nada.
Debo buscarle y pegarle... sin compasión... Él no es mi amigo...
¡Hola, Higgins! Pasa. ¿A qué se debe esta visita?
Tú no eres mi amigo...
Tengo que pegarte fuerte.
¿Qué dices? ¿Te has vuelto loco?
Sin compasión...
¡Oh...!
Así...
Cuando Pedrín llega al hotel, Roberto no ha regresado todavi
Me entretendré repasando estas revistas hasta que él venga.
¡Por fin! Lleva casi una hora esperándole.
He ido a conocer el resultado de la autopsia de Johnson. Nada sospechoso.
Sin embargo, la cosa no está muy clara. Ahora le contaré...
...y eso es todo. ¿Qué le parece?
Sí. El tal Hac sabe algo. Tal vez haciéndole ver el peligro que corre y ofreciéndole nuestra protección, se decida a "cantar".
Voy a hablar con él. Tú quédate aquí, porque a lo mejor no quiere ser indiscreto delante de un niño.
¿Niño yo? ¡Vamos ande!

7
Pero cuando Roberto llega al domicilio de Hoc...
Buenos días, inspector Morgan ¿Qué ha ocurrido aquí?
Ya lo ve, Alcázar. Alguien se ha ensañado con este infeliz
Lo han deshecho a golpes. Esto parece la obra de un loco.
O la venganza de algún malvado.
Mientras Roberto interroga a Hoc, voy a hablar yo con la viuda de Johnston.
Soy Pedrín, el ayudante de Roberto Alcázar.- Cuando Hoc le ha telefoneado, iba siguiéndole un tipo moreno, con bigote, sombrero y traje gris...
No sé quien pueda ser ese hombre. Tal vez mister Hoc le conozca. Yo se lo preguntaré cuando venga...
Es inútil que espere a Hoc. No vendrá. En cambio, usted se va a venir con nosotros
¡Eh! ¿Quiénes son ustedes? ¿Qué quieren de mí?
¡Sucarra, Pedrín! ¡Aquí hay dos hombres y uno de ellos debe ser el que tú dices!
¡Suelte ese teléfono y no grite! ¡Nadie podrá librarla de nosotros!
¡Auxilio!
¡Zambomba! ¡Tengo que intentar salvarla
Menos mal que vive cerca de aquí.
Pedrín llega a tiempo de ver como los bandidos empujan a la señora dentro de un coche
¡Esto es un secuestro!
Me agarraré a la trasera y ellos mismos me llevarán hasta su guarida.
Han bajado las cortinillas para que nadie les vea. Mejor, así tampoco podrán verme ellos a mí.
Parece que ya hemos llegado...
Yo la llevaré ante el Buda. Encierra tú el coche.
De acuerdo.


8
¿Un Buda por en medio? Esto se pone muy misteriosa. Será cuestión de avisar a Roberto.
Pedrín utiliza el teléfono de una próxima taberna —
¿Es la conserjería del hotel Bristol? Pues dígale al señor Alcázar que la solución está en la calle Sumide 18. No es ningún jeroglífico. Él lo entenderá.
Y ahora, a ver el modo de introducirme en el cubil de esos tipejos.
Trepando por esta reja, alcanzaré aquel ventanillo que está abierto
Pero alguien, desde una ventana de la casa fronteriza, observa las maniobras de Pedrín
¡Un espía! No sabe ese entrometido dónde se va a meter.
Ya estoy dentro. Tendré que ir con cuidado. No me fío un pelo de esta gentuza.
Al final de ese pasillo verás lo que te espera.
¡Mi respetable abuela!
¡Tu orden ha sido cumplida, jefe! Aquí está la mujer de Johnston.
¡Sois unos estúpidos! Un espía os ha seguido hasta aquí.
Es un muchacho y ha caído en la trampa del pasillo. Deja encerrada aquí a la mujer y ve a ajustarle cuentas.
¡Uf...! Si mis asentaderas llegan a ser de cristal, se hacen añicos.
Levántate, chaval, que te voy a contar un hermoso cuento
¡Oh, qué amable...
¡Quieto...
Calla, tonto, que te voy a contar el cuento del Enano Saltarín.
Y ahora, una de astronomía, para que veas las estrellas.
¡Ug...!
Este ya tiene anestesia para rato. Tendré que encontrar a Diana cuanto antes...

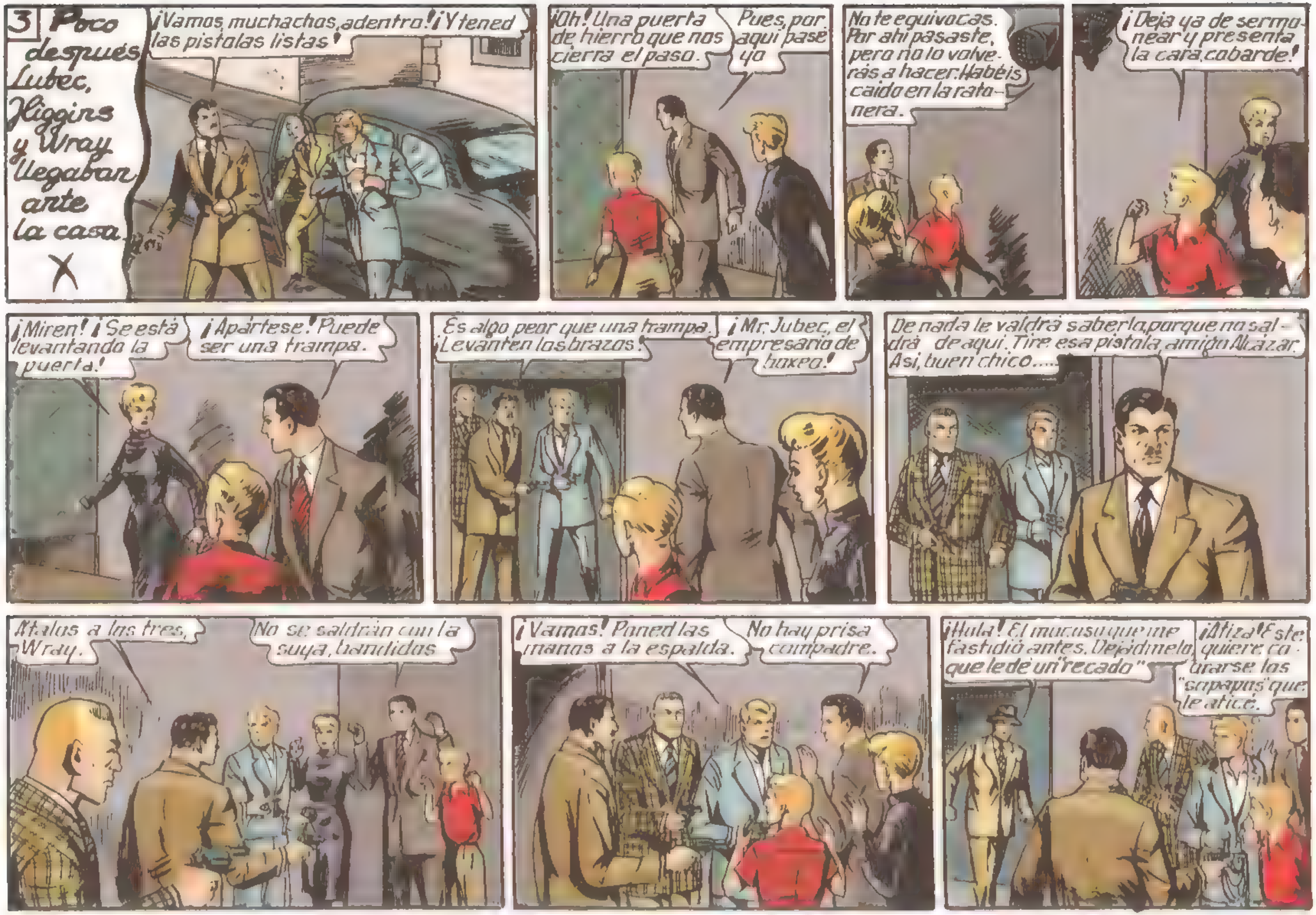
9
¡Ha escapado! Pero de nada le valdrá. Apretaré el conmutador del foso de las serpientes.
¡Otra trampita!
Menos mal que esta vez iba prevenido y he podido agarrarme...
¡¡Arrea, manco!!
¡Vaya unos huéspedes! ¡Menuda broma, si llego a caer ahí!
Esto parece la casa de los sustos. Tendré que ir con pies de plomo.
¡Condenado chiquillo! ¡Otra vez logró escapar!
Ahora va hacia la cámara del ídolo. Bien... Allí le prepararé una encerrona de la que no podrá librarse.
Veamos qué hay aquí. A lo mejor me llevo otra desagradable sorpresa.
¡Atiza! ¡Si está Diana aquí!
¡Vamos, señora! ¡Salgamos de aquí cuanto antes!
¡Ja, ja, ja!
Vuélvete y mira. ¡A ver si te atreves a cruzar esa puerta.
¡Grrrraou...!
¡Zambomba!
¡Oh... qué horror!
Cuando Roberto llega al hotel, de regreso de casa de Jloc...
¡Un momento, don Roberto! El señorito Pedrín salió corriendo como un gamo hace mas de media hora...
Luego telefoneó para que le dijera a usted que la solución está en la calle Sumide número 18.

10
Gracias. Voy allá inmediatamente.
Estos detectives siempre andan metidos en jaleos.
Ese Pedrín es el mismísimo diablo. ¿Cómo habrá podido enterarse?
El número 18. Esta es la casa.
Es raro que no me esté esperando. Quizás le hayan atrapado...
Si es así, lo tendrán encerrado aquí dentro. Abriré utilizando una ganzúa.
Entretanto, la horrible bestia avanza en actitud amenazadora hacia Pedrín y Diana.
¡Grrr...!
¡Atiza! ¡Este bicho hace ruido a hierro al moverse!
¡Atrás, Pedrín!
¡Grrr...!
¡Largo de aquí, bicho raro!
¡Ay, que nos coge!
¡Ya los tiene arrinconados! ¡Ja, ja! Esto va a ser un espectáculo muy divertido.
¡Ánimo, valiente mequetrefe! A ver si eres capaz de librarte de las garras de mi gorila electrónico.
¡El timbre y las luces de alarma! ¡Algún intruso ha penetrado en la casa!
¡Suelta!
¡Que lo va a estrellar! ¡¡Socorro!!
¡Una voz de mujer pidiendo socorro. ¡Allá voy!
El próximo y último episodio de esta aventura se titula
LA CASA DE LAS SORPRESAS

LA CASA DE LAS SORPRESAS
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

LA CASA DE LAS SORPRESAS
El gigantesco gorila mecánico de Fang-Li, se dispone a destrozar a Pedrín, pero Roberto Alcázar, que se ha introducido en la casa...
La voz de socorro salió de detrás de esta puerta. Pero está cerrada.
¡Fuera estorbos!
¡Roberto! ¡Ayúdeme!
¡Dios Santo, Pedrín!
¡Dese prisa!
¡Quieto ahí, bicharraco!
¡Suelta ya...
¡Toma! ¡Oh! ¡Su cabeza suena a metal!
Veremos cómo suena la tuya cuando "Odín" te la aplaste contra el suelo.
¡Diantres! ¡Una escultura que habla!
¡Grrr....!
¡Cuidado con el mono!
¡Las balas no le hacen nada!
¡Es un "robot" y tiene mucha fuerza!

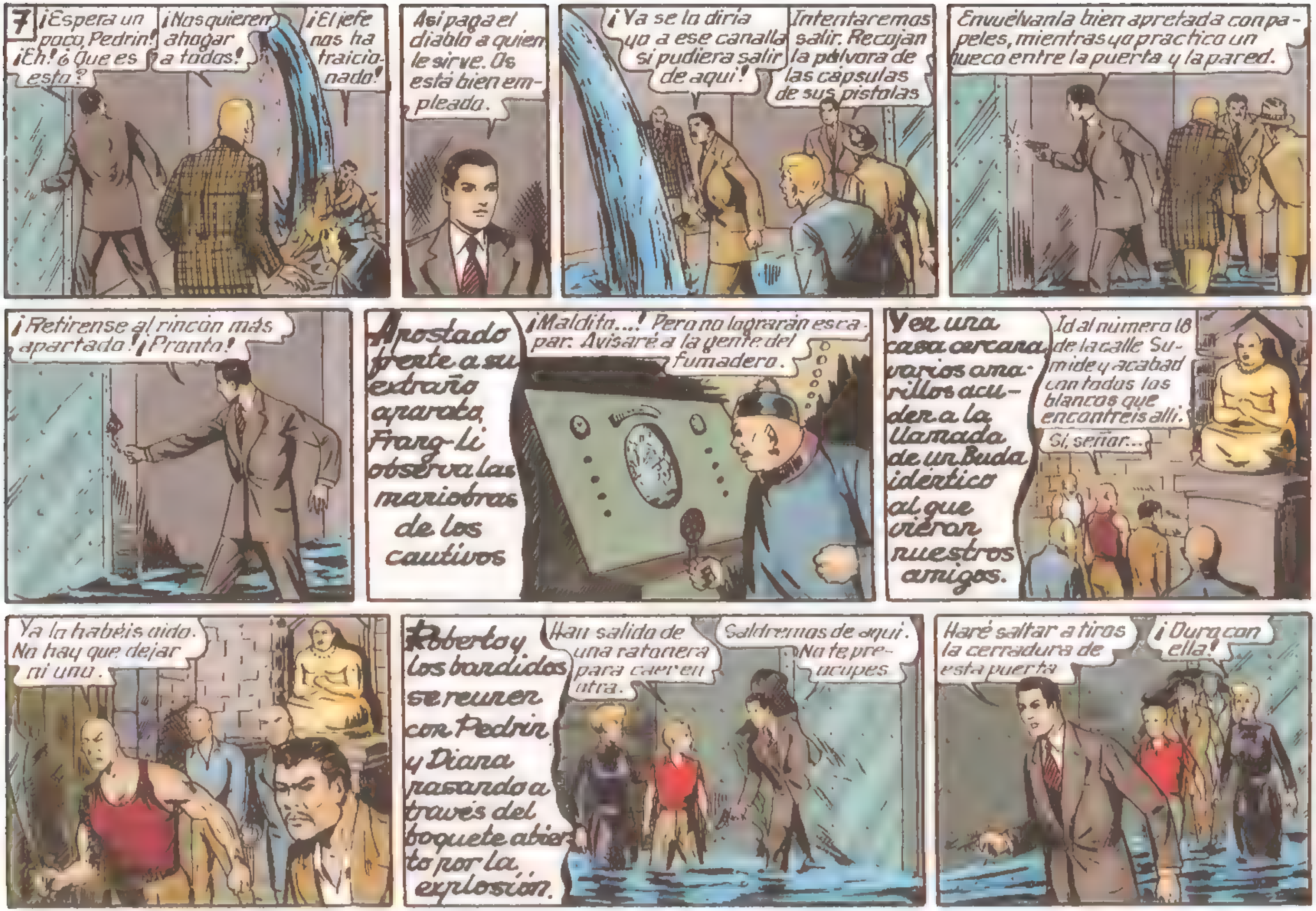
2
No te preocupes. No te daré tregua.
¡Buen golpe! ¡Repítalo y acabe con él!
Roberto asesta un nuevo y poderoso golpe con la culata de su pistola al gorila, haciéndole saltar la cabeza y dejando al descubierto su mecanismo.
¡Ajá! Me parece que esta vez se ha descompuesto el "órgano".
Esto van a tener que venderlo como chatarra
¿Qué dices ahora Buda hablador?
Ya no me cabe la menor duda de que la muerte de su marido no fue casual, sino provocada. Le prometo que no descansaremos hasta descubrir a los culpables.
Hoc, el manager de Higgins, debía saber más de la cuenta y lo mataron para que no hablara
¡Y a nosotros nos matarán también si no huimos pronto!
Estos tipos van resultando demasiado peligrosos.
Avisaré a Lubec.
Mr. Lubec el empresario de boxeo, recibe una llamada telefónica
Está bien, jefe. Ese bruto de Higgins se encargará de ellos.
¡Vamos Higgins! Deja el entrene, que hay trabajo urgente.
¿Trabajo? Yo soy boxeador y....
Tú eres un asesino. Mataste a Johnston y luego, a Hoc.
¡Falso! ¡Eso es mentira!
Tenemos pruebas de tu culpabilidad. Si te niegas a servirnos, te acusaremos ante los tribunales.
Nada debes temer si te portas bien y nos obedeces. ¡Anda, sube al coche!

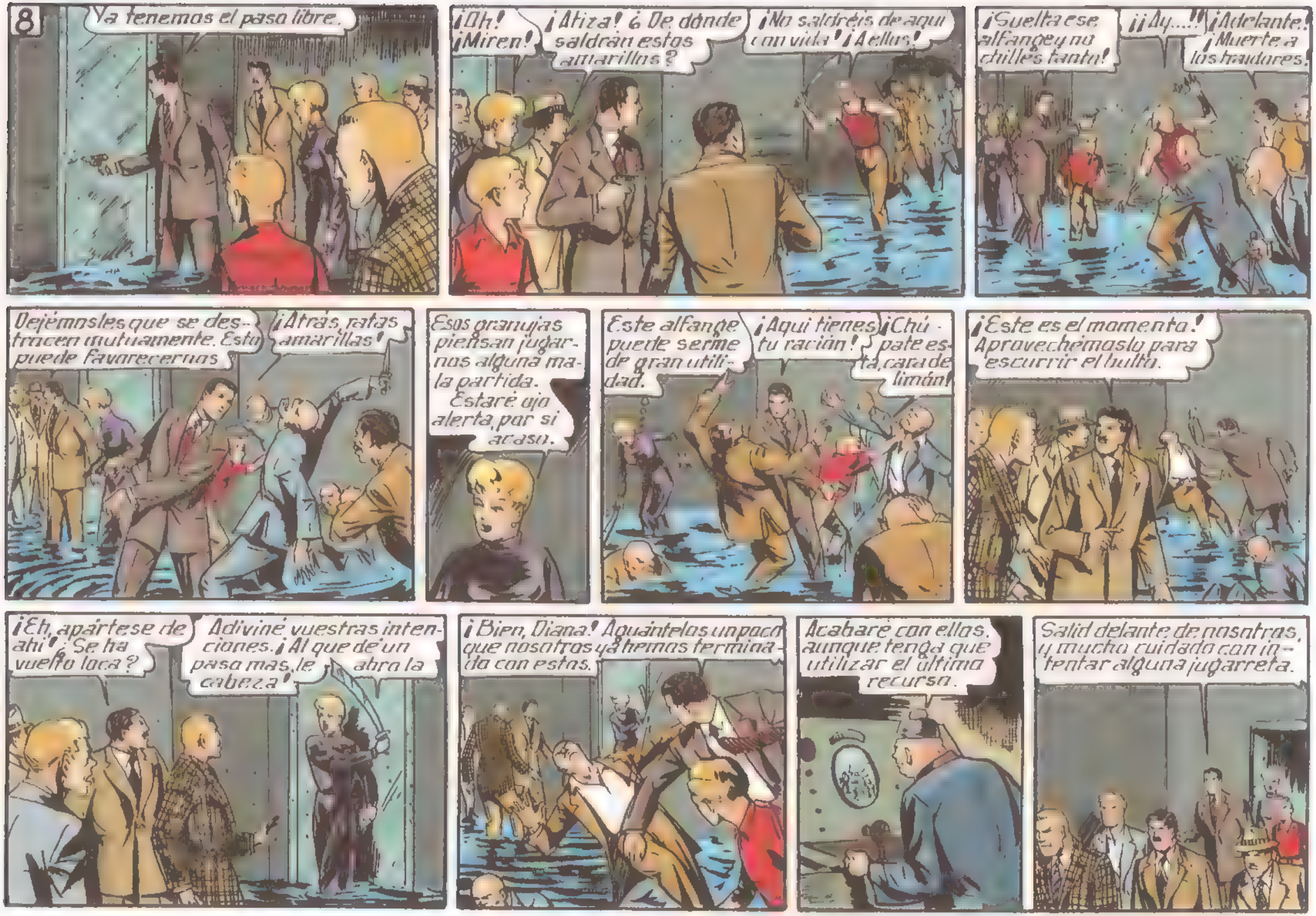

3
Poco después Lubec, Higgins y Wray llegaban ante la casa X
¡Vamos, muchachos, adentro! ¡Y tened las pistolas listas!
¡Oh! Una puerta de hierro que nos cierra el paso.
Pues, por aquí pasé yo
No te equivocas. Por ahí pasaste, pero no lo volverás a hacer. Habéis caído en la ratonera.
¡Deja ya de sermonear y presenta la cara, cobarde!
¡Miren! ¡Se está levantando la puerta!
¡Apártese! Puede ser una trampa.
Es algo peor que una trampa. ¡Levanten los brazos!
¡Mr. Jubec, el empresario de boxeo!
De nada le valdrá saberlo, porque no saldrá de aquí. Tire esa pistola, amigo Alcázar. Así, buen chico....
Átalos a los tres, Wray.
No se saldrán con la suya, bandidos
¡Vamos! Poned las manos a la espalda.
No hay prisa compadre.
¡Hola! El mucusu que me fastidió antes. Dejádmelo, que le dé un "recado"
¡Atiza! Este quiere cobrarse los "sopapos" que le aticé.

4 Los bandidos se vuelven al ver entrar a su compañero, momento que aprovecha Pedrín...
¡Cuidado con ellos!
Se acabó la paciencia ¡A Roma por todo!
¡Oh!
Bravo Pedrín.
¡Atrás, tío rufián!
Me las pagarás, bribonzuelo.
¡Toma!
Si todos son como éste, estoy salvado.
¡Uf...!
¿Ves? Este golpe está en su sitio.
¡Encaja éste!
¡Chúpate este polo "helao" que está muy bueno!
Otro al saco.
Yo acabaré contigo.
¡Quieto, Higgins!
¡Suelte y no se meta donde no le importa!
¡Sí que me importa! ¡Tú mataste a mi marido!
¡Vamos, suelte de una vez!
¡Oh!
¡Ahora te ajustaré las cuentas, cobarde!
¡Bah! A ti te liquido yo de un puñetazo.

5
Avisad a la policía mientras yo me las entiendo con este.
Mejor será que avisen a una ambulancia, porque te voy a machacar los huesos.
¡Vamos, señora!
Cuidado con ese tío, que es muy bruto.
Haz lo que te he dicho y no te preocupes.
Tú eres quien ha de preocuparse.
No se entretenga y sígame.
¡La puerta de hierro se ha cerrado tras nosotros! ¡El señor Alcázar ha quedado aislado!
Ya se encargará la policía de derribar esas puertas y atrapar a esos pillastres.
Tenga miedo, Pedrín. Esta casa está llena de trampas.
Y vosotros vais a caer en una de ellas...
Fang-Li oprime un resorte y la puerta se cierra antes de que puedan franquearla
¡Nos han dado con la puerta en las narices!
¡Oh, mira! ¡Pretenden inundar esta habitación!
¡Quieren ahogarnos como a las ratas!
¡Estamos perdidos!
Los golpes de Roberto se estrellan contra Higgins sin que este los acuse.
¡Es increíble!
¿Te has convencido de que no puedes conmigo?
¡Ahora empezaré yo!

6
¡Ya eres mío!
No estés tan seguro.
¡UF...!
¡Hola! Parece que el estómago es tu punto flaco.
¡Has agotado mi paciencia! ¡Prepárate!
Perdiste tu oportunidad, Higgins. Ahora ya sé donde he de golpearte.
¡Te voy a partir la cara... ¡¡Ug...!!
¡Duro con la pared! A ver si eres capaz de derribarla.
¡Ay, mi muñeca...
¿Duele? Espera, que yo te daré un calmante.
¡Quieto! ¿No ves que estoy en inferioridad de condiciones?
No pararé hasta que me aclares las muertes de Johnston y de Hoc.
Johnston murió en el ring, aunque no me explico cómo pudo ocurrir. También dicen que yo maté a Hoc, pero yo no recuerdo...
Además, Hoc era mi amigo. ¿Por qué iba yo a matarle? A no ser que aquellas ampollas que me inyectaron...
¡Hola! Creo que has sido un juguete en manos de esta pandilla de delincuentes. Sigue...
¡Hum...! Ese detective sabe ya demasiado y si escapa...
Tendré que acabar con él, aunque perezcan también los otros.
¡El agua sube de una manera alarmante! ¡No saldremos vivos!
¡Eh, Roberto! A ver si puede hacer algo por nosotros, o moriremos ahogados.


7
¡Espera un poco, Pedrín! ¡Eh! ¿Qué es esto?
¡Nos quieren ahogar a todos!
¡El jefe nos ha traicionado!
Así paga el diablo a quien le sirve. Os está bien empleado.
¡Ya se lo diría yo a ese canalla si pudiera salir de aquí!
Intentaremos salir. Recojan la pólvora de las cápsulas de sus pistolas
Envuélvanla bien apretada con papeles, mientras yo practico un hueco entre la puerta y la pared.
¡Retírense al rincón más apartado! ¡Pronto!
Apostado frente a su extraño aparato, Fang-Li observa las maniobras de los cautivos
¡Maldito...! Pero no lograrán escapar. Avisaré a la gente del fumadero.
Yen una casa cercana varios amarillos acuden a la llamada de un Buda idéntico al que vieron nuestros amigos.
Id al número 18 de la calle Sumide y acabad con todos los blancos que encontréis allí.
Sí, señor...
Ya lo habéis oído. No hay que dejar ni uno.
Roberto y los bandidos se reunen con Pedrín y Diana pasando a través del boquete abierto por la explosión.
Han salido de una ratonera para caer en otra.
Saldremos de aquí. No te preocupes
Haré saltar a tiros la cerradura de esta puerta
¡Duro con ella!


8
Ya tenemos el paso libre.
¡Oh! ¡Miren!
¡Atiza! ¿De dónde saldrán estos amarillos?
¡No saldréis de aquí con vida! ¡A ellos!
¡Suelta ese alfange y no chilles tanto!
¡¡Ay....!!
¡Adelante! ¡Muerte a los traidores!
Dejémosles que se destrocen mutuamente. Esto puede favorecernos.
¡Atrás, ratas amarillas!
Esos granujas piensan jugarnos alguna mala partida. Estaré ojo alerta por si acaso.
Este alfange puede serme de gran utilidad.
¡Aquí tienes tu ración!
¡Chúpate esta, cara de limón!
¡Este es el momento! Aprovechémoslo para escurrir el bulto.
¡Eh, apártese de ahí! ¿Se ha vuelto loca?
Adiviné vuestras intenciones. ¡Al que dé un paso más, le abro la cabeza!
¡Bien, Diana! Aguántelos un poco que nosotros ya hemos terminado con estos.
Acabaré con ellos, aunque tenga que utilizar el último recurso.
Salid delante de nosotros, y mucho cuidado con intentar alguna jugarreta.

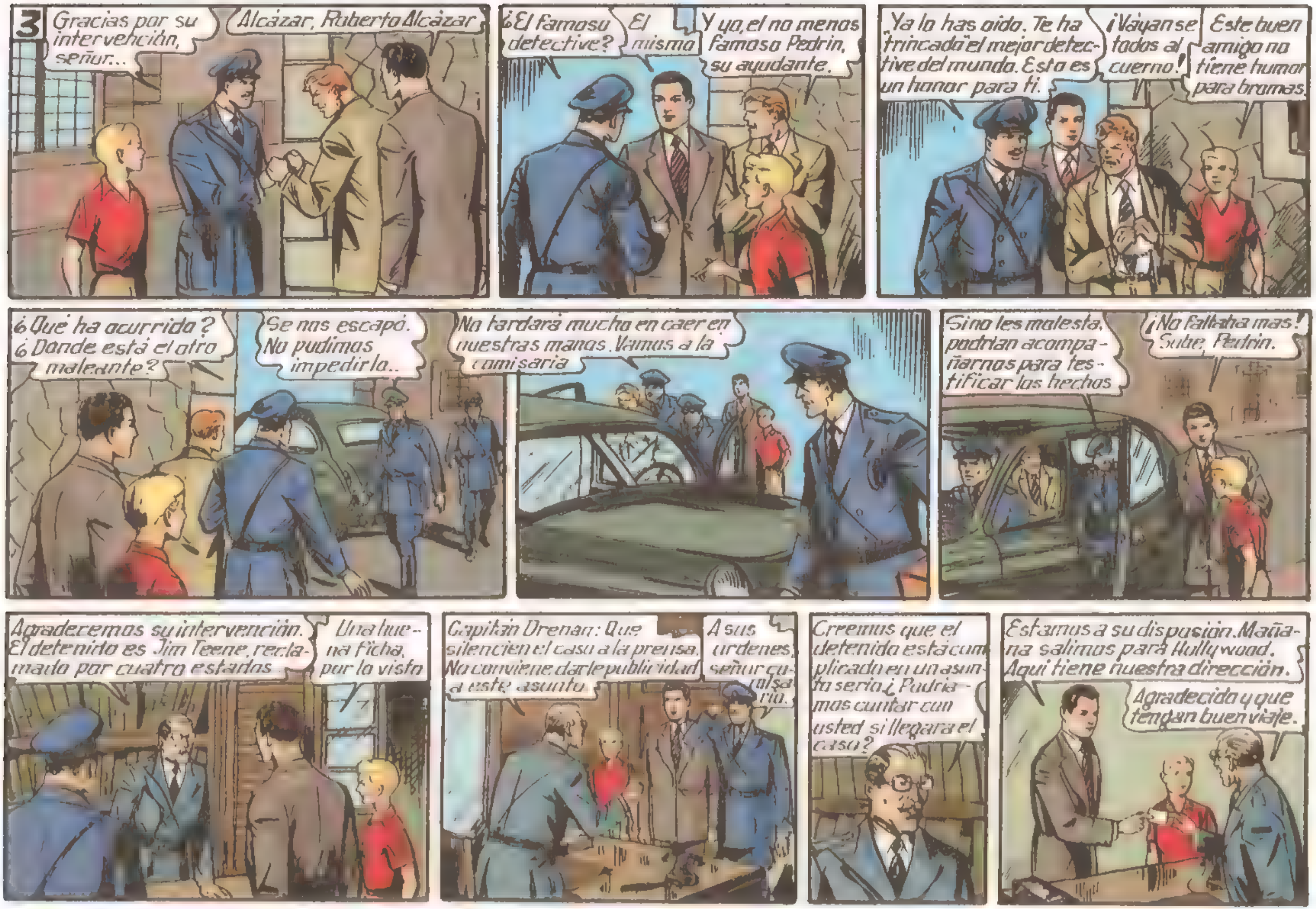
9
Apenas han salido de la casa cuando se produce una violentísima explosión.
¡De buena nos hemos librado!
Pues si el que ha provocado la explosión estaba ahí dentro, se habrá hecho tortilla.
No le creo tan tonto. Lo que él ha intentado es acabar con sus cómplices y con nosotros.
¡Decidme quién es vuestro jefe y dónde se encuentra!
No sabemos quién es. Nadie lo ha visto. Pero ya sé que actúa desde esa casa de ahí enfrente...
En aquel momento llegan dos policías atraídos por la explosión
X
¿Qué ha ocurrido, señor Alcázar?
Ahora no hay tiempo para explicaciones. Llévenlos a la comisaría.
Vamos nosotros a registrar esa casa.
Eso. Atrapemos al "pez gordo".
Esos malditos vienen hacia aquí. Les recibiré con plomo.
Veremos si escapáis esta vez. ¡Tomad!
¡Corre, Pedrín! ¡Ganemos pronto la puerta!
¡Sopla! ¡Tiran a dar.
¡Era un chino gordinflón y disparaba con una...
¡Chist! Silencio. Vamos a sacarle de su madriguera
Ahí los tengo. Esta vez no fallaré.

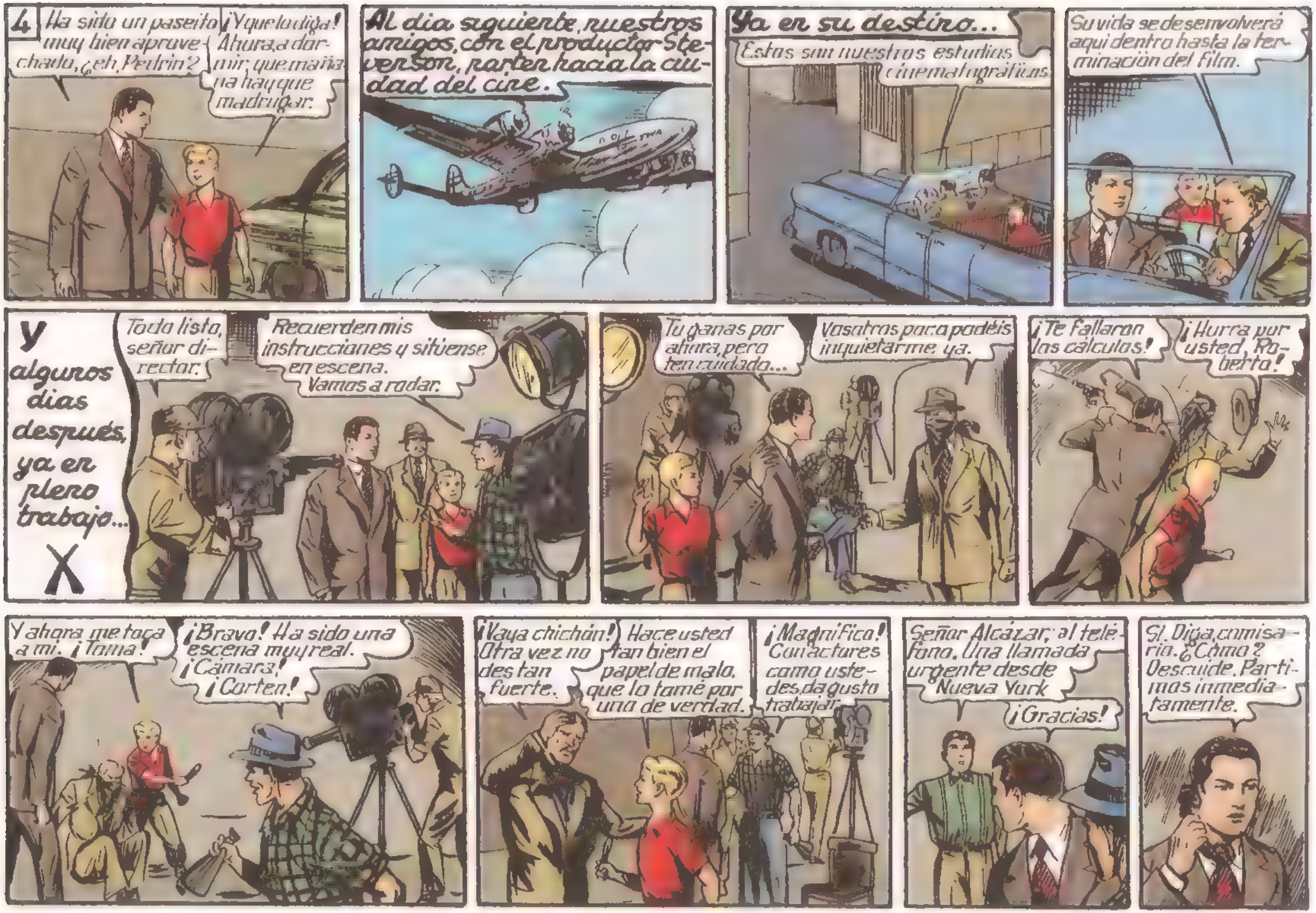
10
¡Ya sois míos! ¡Os voy a dejar como una criba!
¡Atrás, Pedrín!
¡Zambomba!
¡Ligero, Pedrín, que viene tras nosotros!
¡Qué tío más pelmazo!
Al llegar a una esquina de la escalera, Roberto se detiene de pronto y hace frente a Fang-Li
¡Suelta esa arma de una vez!
¡Vaya puntería! Y vaya tras pies que ha dado el gordo.
¡Oh...!
¡Cuidado con la apisonadora!
¡Hola, gordo Fatty! ¿Qué tal estuvo el aterrizaje?
Te caíste con todo el equipo.
Y poco después, en la comisaría...
Aquí os presento a vuestro jefe. Ya era hora de que lo conocierais.
Viéndose perdido, Fang-Li confiesa la verdad de sus turbios manejos
La organización pugilista era un pretexto para enmascarar nuestro tráfico en estupefacientes... Sabíamos que Johnston quería denunciarnos...
Por eso mandé que inyectaran a Higgins una droga que proporciona una fuerza enorme... A Hoc también lo eliminamos por temer a que hablara.
Les felicito. Han prestado ustedes un gran servicio a la policía.
Hemos cumplido con nuestro deber.
Nunca pude sospechar que mi marido fuese cómplice de estos bandoleros.
El afán de enriquecerse a toda costa, suele llevar a la delincuencia.
FIN

SERVICIO SECRETO
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
E. Vañó

SERVICIO SECRETO
Roberto Alcázar y Pedrín llegan al país de los rascacielos, contratados para filmar una película sobre una de sus aventuras.
Ya verá el revuelo que armamos con nuestra película. ¡Ríase usted de la fama de Gary Cooper y de Errol Flynn juntos!
¡Hombre, Pedrín! Ya será algo menos.
Mire, Roberto. Aquel señor parece que nos hace señas a nosotros.
Es el productor de nuestra película
¡Hola mister Stevenson!
¡Bienvenidos los futuros ases de la pantalla! ¿Qué tal el viaje?
Sin novedad
¿Cómo andan los preparativos para nuestra película?
Ultimados y todo dispuesto para rodar. Vamos ahora a cenar y allí hablaremos.
...y ya lo saben. Mañana tomaremos el avión para Hollywood.
Por nuestra parte, hemos procurado estudiar bien los papeles
¿Que si hemos estudiado? ¡Como que nos van a dar sobresaliente!
Después de esta cena con que nos ha obsequiado mister Stevenson, se impone un higiénico paseo por la ciudad.
¡Magnífica idea!
Y poco después
¡Mira! ¡Un tiroteo entre la policía y dos forajidos!
¡Escondamos las narices, no sea que se pierda alguna "píldora" y nos la encontremos nosotros.

2
Uno de ellos intenta escapar. Yo le atraparé.
¡No me cogeréis tan fácilmente!
¡Alto! ¡Ríndete o disparo!
El bandido consigue burlar al policía y corre hacia donde se encuentran nuestros amigos...
¡Arrea, manco! Éste viene huyendo de la quema.
¡Paso libre! ¡Quítense de enmedio!
¡Por todos los diablos...
¡No corras tanto, que te vas a caer!
¡Esto lo pagaréis caro!
Nosotros lo pagaremos y tú "cobrarás".
¿Te gusta el arrope, manín?
¡Toma, granuja!
Y ahora esperaremos a que venga la policía.
Yo iré en busca de los agentes.
El malhechor aprovecha un descuido de Roberto y le ataca de súbito.
¡Uh...!
¿Me creíste vencido? ¡Pues te has equivocado!
Pues si para darte por vencido quieres más, por mí no ha de quedar.
¡Uf...
Ya avisarás cuando tengas bastante.
Allí están... ¡Caramba! ¡Se ha reanudado la función durante mi ausencia!

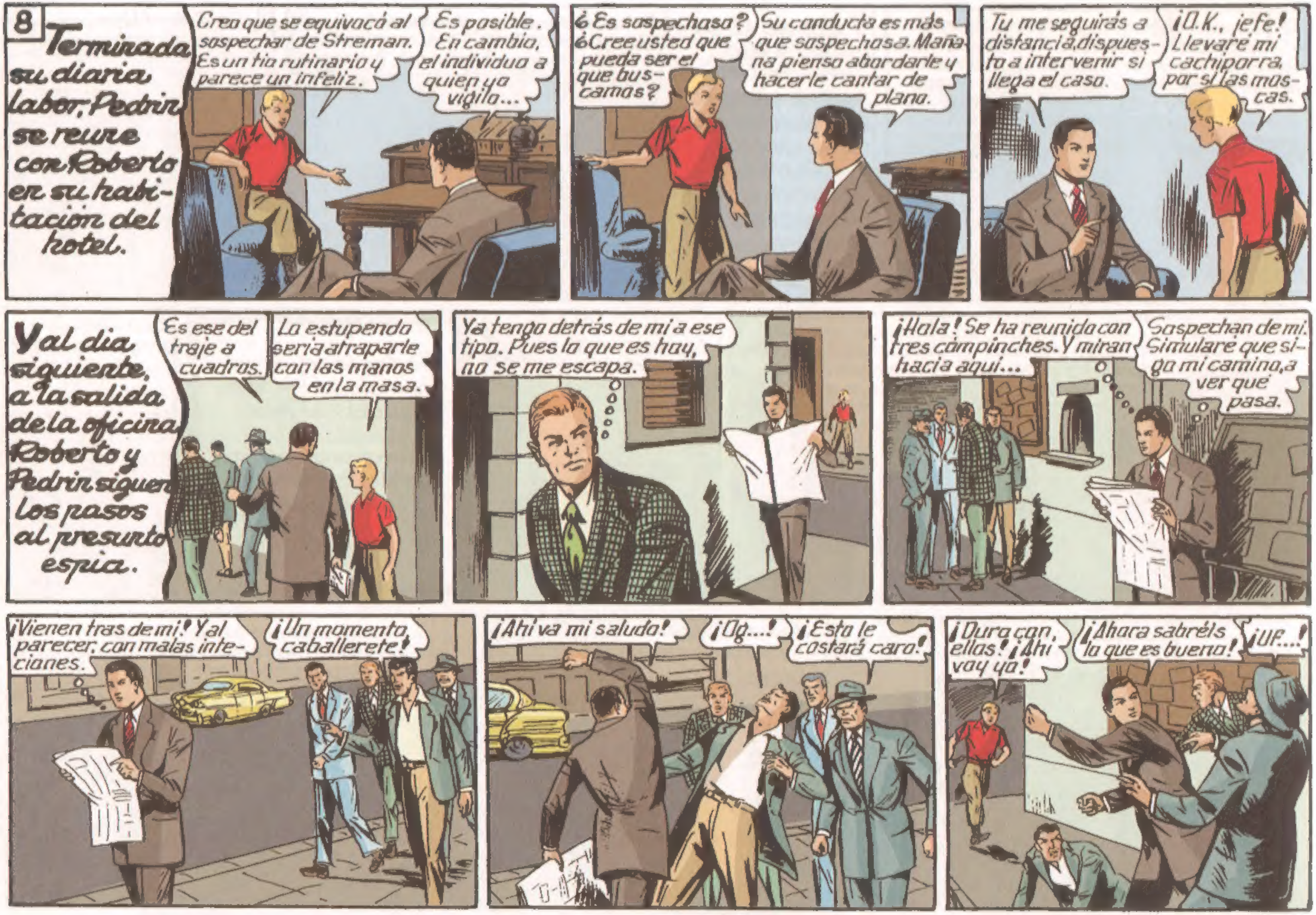

3
Gracias por su intervención, señor...
Alcázar, Roberto Alcázar
¿El famoso detective?
El mismo
Y yo, el no menos famoso Pedrín, su ayudante.
Ya lo has oído. Te ha "trincado" el mejor detective del mundo. Esto es un honor para ti.
¡Váyanse todos al cuerno!
Este buen amigo no tiene humor para bromas.
¿Qué ha ocurrido? ¿Dónde está el otro maleante?
Se nos escapó. No pudimos impedirlo..
No tardará mucho en caer en nuestras manos. Vamos a la comisaría
Sino les molesta, podrían acompañarnos para testificar los hechos
¡No faltaba más! Sube, Pedrín.
Agradecemos su intervención. El detenido es Jim Teene, reclamado por cuatro estados
Una buena ficha, por lo visto
Capitán Drenan: Que silencien el caso a la prensa. No conviene darle publicidad a este asunto
A sus órdenes, señor comisario.
Creemos que el detenido está complicado en un asunto serio. ¿Podríamos contar con usted si llegara el caso?
Estamos a su disposición. Mañana salimos para Hollywood. Aquí tiene nuestra dirección.
Agradecido y que tengan buen viaje.


4
Ha sido un paseito muy bien aprovechado, ¿eh, Pedrín?
¡Y que lo diga! Ahora, a dormir; que mañana hay que madrugar.
Al día siguiente, nuestros amigos, con el productor Stevenson, parten hacia la ciudad del cine.
Ya en su destino...
Estos son nuestros estudios cinematográficos.
Su vida se desenvolverá aquí dentro hasta la terminación del film.
Y algunos días después, ya en pleno trabajo...
X
Todo listo, señor director.
Recuerden mis instrucciones y sitúense en escena. Vamos a rodar.
Tú ganas por ahora, pero ten cuidado...
Vosotros poco podéis inquietarme, ya.
¡Te fallaron los cálculos!
¡Hurra por usted, Roberto!
Y ahora me toca a mí. ¡Toma!
¡Bravo! Ha sido una escena muy real. ¡Cámara! ¡Corten!
¡Vaya chichón! Otra vez no des tan fuerte.
Hace usted tan bien el papel de malo, que lo tomé por uno de verdad.
¡Magnífico! Con actores como ustedes da gusto trabajar.
Señor Alcázar, al teléfono. Una llamada urgente desde Nueva York
¡Gracias!
Sí. Diga, comisario. ¿Cómo? Descuide. Partimos inmediatamente.

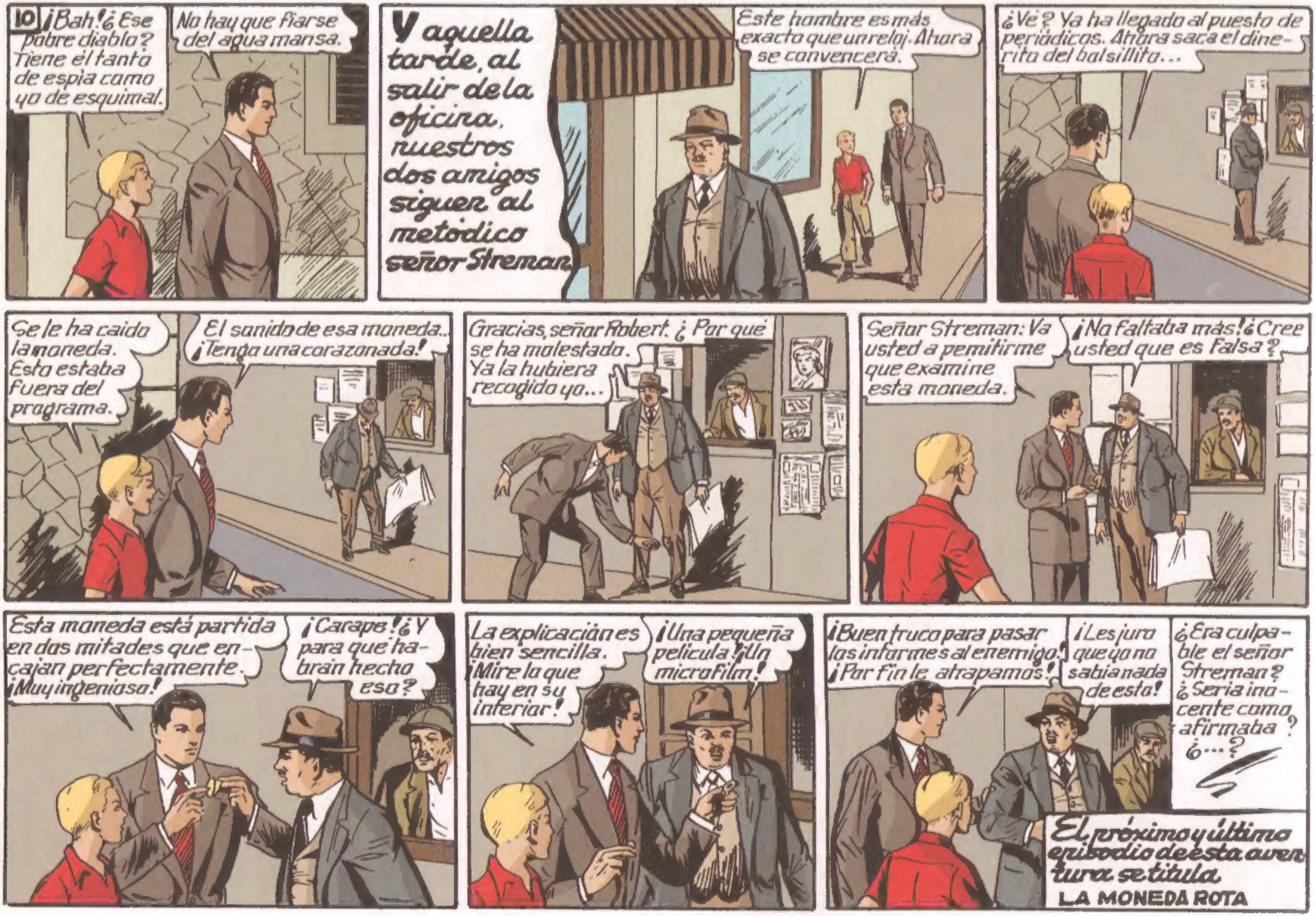
5
Usted no puede marcharse hasta terminar la película. ¡Sería mi ruina!
Lo siento, señor Stevenson. Es fuerza mayor.
Ya estamos llegando a Nueva York. Allá se ven los rascacielos.
El pobre señor Stevenson estará rezando para que terminemos pronto nuestra misión y regresemos a Hollywood.
¡Hola, capitán Drenan! ¿Qué desea de nosotros el comisario?
Lo ignoro. Hospédense en el hotel Bristol y allí recibirán la visita de un agente del Departamento Secreto de Explosivos. Él les informará.
Dos horas después, en el hotel
Ese agente no parece tener mucha prisa.
¡Calla! Parece que he oído unos gritos.
¡Eh! ¿Qué es esto?
¡Aquí, Pedrín!
¡Atiende a ese hombre mientras yo salgo tras su agresor!
¡Alto ahí, granuja!
¡Oh...! ¡Me han descubierto!
¡Por más que corras, no escaparás!
¡Si consiguiera alcanzar la salida...
Pero Roberto, dando un formidable salto, se lanza sobre el forajido.
¡A ver si frenas ya de una vez!
¡Ya eres mío! Ahora me vas a explicar muchas cosas.

6
¡A ver si le gusta esta explicación!
¡Oh...!
Impulsado por el golpe, Roberto cae hacia atrás golpeándose la cabeza contra el borde de un peldaño, quedando sin sentido.
Menos mal que pude librarme de este pelmazo. Huiré antes de que acuda gente...
Entretanto, Pedrín...
Este debe ser el agente que esperábamos. Al pobre le han zumbado de firme.
¡Espabílese, amigo! Ni en broma. Este tiene "sueño" para rato. Tendré que contarle al comisario lo ocurrido.
¿Comisario Duncan? Soy el ayudante de Alcázar. Alguien agredió al agente que debía informarnos. Sería conveniente que enviaran una ambulancia.
Bien. De momento, dejen al herido al cuidado del personal del hotel y vengan a mi despacho.
Roberto no está. Salió en persecución del agresor... ¡Pero aquí llega! Ahora se pondrá al aparato.
No. No pude detenerle. De acuerdo. Dentro de unos minutos estaremos ahí.
Poco después, en el despacho del comisario Duncan
Tengo que encomendarles una labor de contraespionaje. Nuestros agentes son ya demasiado conocidos.
Prueba de ello es la agresión de que ha sido víctima el que usted nos envió.
Hemos venido observando que los países enemigos conocen nuestros secretos antes que los países aliados.
Ello nos hizo sospechar que en el Departamento Secreto de Explosivos, hay un espía que facilita informes al enemigo.
Y nuestra misión consiste en descubrir a ese espía. ¿No es eso?

7
Exacto. Ustedes ingresarán en las oficinas como empleados. Procuren ganarse la confianza de sus nuevos compañeros y estar siempre alerta.
Descuide. No pasará mucho tiempo sin que descubramos al traidor.
Y desde el siguiente día, nuestros amigos pasan a ocupar sus nuevos destinos en las oficinas del Departamento Secreto de Explosivos
Entre todos los empleados sólo hay dos que despierten mis sospechas. Procuraremos vigilarles.
¡Eh, Peter! Ven acá.
¿Llamaba, señor Robert?
Sí. Pasa estas notas a la sección de estadística.
Me encerraré en el lavabo para ver estos papelotes. Puede que haya alguna para mí.
¿No lo dije? Aquí me da Roberto instrucciones
Todos los días, al salir de la oficina, seguirás a John Streman. No le pierdas de vista y entérate de todo cuanto haga.
R.
Enterado. De hoy en adelante me convertiré en la sombra del señor Streman.
Pedrín cumplía su misión a las mil maravillas
Veamos qué hace hoy nuestro hombre.
Ahora compra su periodiquito, como todos los días...
Lo va ojeando por la calle, como todos los días...
...y llega a su casita y se mete en ella, como ídem ídem.


8
Terminada su diaria labor, Pedrín se reune con Roberto en su habitación del hotel.
Creo que se equivocó al sospechar de Streman. Es un tío rutinario y parece un infeliz.
Es posible. En cambio, el individuo a quien yo vigilo...
¿Es sospechosa? ¿Cree usted que pueda ser el que buscamos?
Su conducta es más que sospechosa. Mañana pienso abordarle y hacerle cantar de plano.
Tu me seguirás a distancia, dispuesto a intervenir si llega el caso.
¡O.K., jefe! Llevaré mi cachiporra, por si las moscas.
Y al día siguiente, a la salida de la oficina Roberto y Pedrín siguen los pasos al presunto espía.
Es ese del traje a cuadros.
Lo estupendo sería atraparle con las manos en la masa.
Ya tengo detrás de mí a ese tipo. Pues lo que es hoy, no se me escapa.
¡Hola! Se ha reunido con tres compinches. Y miran hacia aquí...
Sospechan de mí. Simularé que sigo mi camino, a ver qué pasa.
¡Vienen tras de mí! Y al parecer, con malas inteciones.
¡Un momento, caballerete!
¡Ahí va mi saludo!
¡Og...!
¡Esto le costará caro!
¡Duro con ellos! ¡Ahí voy yo!
¡Ahora sabréis lo que es bueno!
¡Uf...!

9
¡Toma, tío traidor!
¡Ya te... ¡Ay...!
¡Atrás, rufianes!
¡Rendíos, si no queréis... ¡Oh...
¿Rendirnos? ¡Quita allá, bandido!
¡Socorro! ¡Líbreme de esta fiera!
¡Corran, guardias! ¡En aquella calle se están peleando varios hombres!
¡Vamos allá!
¡Ánimo, Pedrín! ¡Ya son nuestros!
¡Alto, en nombre de la ley!
No dejen de encañonarles, son muy peligrosos.
¿Será caradura?
¡Detengan a esos bandidos!
¿Pero, qué ha pasado aquí y quiénes son ustedes?
Somos agentes de policía. Este señor requirió nuestra ayuda para que le librásemos de un peligroso espía.
¡Atiza! ¡Pero si nosotros creíamos que a ustedes...
¡No valen excusas! Vamos a la inspección y allí se aclararán las cosas.
¡Un momento! No se apresuren y vean antes estas credenciales.
Están en regla... ¡Caramba! ¡Si son Roberto Alcázar y su ayudante!
Ha sido una lamentable equivocación. Este probo funcionario creyó ver en usted a un espía. Tendrá que perdonársela...
Todos estamos expuestos a equivocarnos.
¡Vaya patinazo que hemos dado! Y lo peor es que estamos despistados.
Aún nos queda el señor Streman


10
¡Bah! ¿Ese pobre diablo? Tiene él tanto de espía como yo de esquimal.
No hay que fiarse del agua mansa.
Y aquella tarde, al salir de la oficina, nuestros dos amigos siguen al metódico señor Streman
Este hombre es más exacto que un reloj. Ahora se convencerá.
¿Ve? Ya ha llegado al puesto de periódicos. Ahora saca el dinerito del bolsillito...
Se le ha caído la moneda. Esto estaba fuera del programa.
El sonido de esa moneda... ¡Tengo una corazonada!
Gracias, señor Robert. ¿Por qué se ha molestado. Ya la hubiera recogido yo...
Señor Streman: Va usted a pemitirme que examine esta moneda.
¡No faltaba más! ¿Cree usted que es falsa?
Esta moneda está partida en dos mitades que encajan perfectamente. ¡Muy ingeniosa!
¡Carape! ¿Y para qué habrán hecho eso?
La explicación es bien sencilla. ¡Mire lo que hay en su interior!
¡Una pequeña película! ¡Un microfilm!
¡Buen truco para pasar los informes al enemigo! ¡Por fin le atrapamos!
¡Les juro que yo no sabía nada de esto!
¿Era culpable el señor Streman? ¿Sería inocente como afirmaba? ¿...?
El próximo y último episodio de esta aventura se titula
LA MONEDA ROTA

Títulos de este volumen:

La tumba misteriosa

El contrabando

La montaña sagrada

La ciudad sumergida

El misterio del avión

El demonio de la ambición

El Buda parlante

La casa de las sorpresas

Servicio secreto